nueuos escarmientos labra.

Abrense vnas puertas en el primer corredor y vease vna perspectiua redonda en forma de teatro y en medio, Gines en vna Cruz atrauessado de vna lanza.

Gin. Romanos, q os mostrais ciegos
a la verdad, escuchadme:
yo representè en el mundo
sus fabulas miserables,
yo segui la idolatria,
y adorè fallas deidades,
cessò la humana Comedia,
y para desengañarme,
hize la que veis Diuina
con auxilios eficazes;
Dios me recibio, ya soy
Christiano representante.

Baxa vn Angel con vn laurel al son de las chirimias.

Ang. Gines, que de los tormentos
con fuerte valor triunfaste,
esta representacion
ha sido tan agradable
a Dios, que me manda agora,
que tu heroyca frente enrame
con este laurel sagrado,
en prueba de que ganaste
con el Sumo Autor el nombre
del mejor Representante.

Dentro Musica.

Y con eterno aplauso,
Gines, tu nombre canten
en Diuinos acentos
los Coros celestiales.

Gin. Zelo, fè, y constancia en este
teatro bañado en sangre
he representado al pueblo.

Ang. Pues confia que te pague
con liberal recompensa
estos tres particulares,
que yo otra vez con mi buelo
corto la Region del ayre.

Emp. Y aqui dà fin la Comedia
del mejor Representante.

GANAR POR LA MANO EL JVEGO.

COMEDIA FAMOSA,

DE ALVARO CVBILLO DE ARAGON.

Personas que hablan en ella.

Arnesto. *Lidora.* *Alexandro.* *Irene.*
Leon Capitan Persa. *Laura.* *Ascanio.* *Esloraque.*
Ascanio viejo. *Isidoro Ermitaño.* *Dos Vandoleros.* *Musica.*

IORNADA PRIMERA.

Salgan Ascanio viejo, Lidora, y Irene sus hijas, Laura criada, Alexandro, Fabio y Isidoro Hermitaño.

Asc. Tanto el peso del gouierno
siento en mis cansados ombros,
que dexo a Menfis, buscando
entre los verdes pimpollos
destos arboles alivio
de sus afanes penosos,
y por gozar de la santa

con-

conuersacion de Isidoro.
Isid. Yo, señor, siempre soy tuyo,
tan tuyo, y tan Religioso
de la Tebayda, que en ella
cuido de tu desahogo.
Lid. Esta poblacion de flores,
y estos arboles frondosos,
estrellas del campo aquellas,
y estos galanes del soto
podran, señor, diuertirte.
Iren. Mira esse apacible arroyo,
que es en vezes de cristal
citara, y contrastes de oro,
y quando falta de quien,
se murmura de si propio;
oye su dulce harmonia.
Asc. Ay, hijas, que cuidadoso
de la jornada de Arnesto
oygo los consuelos sordo!
Lid. Que dirà, quien de su amor *Ap.*
busca en su victoria el logro?
Iren. Ya sabes la habilidad
de Leonardo, que harmonioso
en clausulas repetidas
del harpa, mudo, y absorto
suspende el mayor aplauso;
Asc. Ya sè que es vnico, y solo.
Lid. Pues si a diuertirte sales,
goza la ocasion que el ocio
concede; Laura es cantando
dulce gilguero del Ponto.
Asc. Tambien lo sè.
Lid. Admite, pues,
vn breue festin al Solio
del Magistrado que ocupas. (zo.
Asc. Mucho en vuestro amor me go-
Alexand. Leonardo, el harpa,
Lid. Aqui està
Salga el que toca harpa con ella.
Iren. Pues, Laura, aquel dulce tono
del Rugero, que trouado
repite dulces elogios
puedes cantar.
Lid. Y Alexandro
dançasse.
Iren. Y nosotros somos
en el sarao quien le ayuda.
Asc. De mis dichas lleguè al colmo.
Sientanse toca el harpa, canta Laura, y dança Alexandro.
Laur. Reuerencia os haze el alma,
hermoso esplendor del cielo,
sino por estrella suya,
por imagen de su templo.
Por vos, diuina señora,
la fè en mis fauores tengo,
y de Cauallero indigno,
soy dichoso Cauallero.
Saque a Lidora, y prosigan dançando.
A celebrar nueuas dichas
animoso me preuengo,
dadme de vuestros colores,
y vereis que galan entro.
Sientase Lidora, y salga Irene.
En lo verde la esperança,
y en lo morado lo tierno,
pero no me deis azul,
porque significa zelos.
Asc. Que discreta alegoria!
sentaos sentaos, que ya quierò
celebrar futuras dichas
en tan heroycos conceptos.
Toquen caxas.
Lid. Lo bien dançado, y cantado
aliuia penas molestas;
pero que caxas son estas?
Asc. Sin duda Arnesto ha llegado;
è si fuesse todo el dia
iguallò si llego a ver
que esta es casa de placer,
que nó es poca siendo mia
a mi hija mas, amada
le pienso dar.

Isid. Pues ea, Irene,
que a Lidora no conuiene
el estado de casada. *Asc.* Como?
Isid. A mas laurel, y palma
la ha destiñado su estrella.
Asc. Mi sucession busco en ella.
Isid. Y ella lo eterno del alma.
Asc. La palabra que le di
cumplirle, padre, me toca,
mas oygalo en vuestra boca,
y no quede quexa en mi.

Toquen caxas, y salgan marchando Arnesto General, Estoraque acompañamiento de soldados, y Leon. Persia como prisionero.

Arn. Para venerar despues
del Senado, a quien adoro,
la autoridad, y el decoro,
llego primero a tus pies.
Asc. Siempre en tu braço esperè
el laurel de la vitoria.
Arn. Tuya, señor, es la gloria.
Asc. Refiere el caso. *Arn.* Assi fue:
En este Reyno de Egypto
ya sabes, señor, ya sabes,
que por muerte de Eduardo,
vltimo de los Soldanes,
se introduxo Ptolomeo
el primero, que por grande
se le cayò de la frente
la Corona de diamantes.
Dio en manos de sus contrarios,
y aunque huuo muchos leales,
que le assistieron afectos,
ninguno pudo librarle,
que siempre tiene mas fuerça
lo sangriento, que lo amable.
Despojaronle del Reyno,
aunque para despojarle,
si el dio ocasion, no lo sè,
si no la dio, tu lo sabes.
Diuidido el Reyno en vandos,
èl por seguir lo durable
de la vida, ò por temer
alteraciones tan graues,
que al Real decoro se atreuen
sacrilegamente audaces
cobarde huyò (que desdicha!
pues quando en sucessos tales
se apodera de lo Augusto,
de lo Regio, y de lo grande
el temor, velozes plumas
dexa indigno que le calcen
para boluer a los riesgos
la espalda, y rostro cobardes.
Huyò en fin, y por su fuga,
viendo el Reyno vacilante
la Corona, y que el Soldan
de Persia derecho grande
repetia aunque oluidado
en tantos siglos, y edades,
nombrò tres Gouernadores,
con que menos formidable
a los sediciosos fue,
porque siempre gouernarse
vn cuerpo con tres cabeças,
arguye monstruosidades.
Vno de los tres electos
eres tu, Ascanio, dictamen
diuino, pues al tumulto
desenfrenado enfrenaste,
si bien muchos atreuidos
siguieron lo detestable,
siendo a la piedad oprobrio,
y a la Religion vltrage.
Con esto el Persia valiente,
como quiera que se llame
Soldan de Persia, pretende,
que Egypto su Reyno ensanche,
y que el ser Soldan de Egypto
por ley le toca inuiolable.
Soberuio exercito junta,
soberano ordena que marche

a la inuasion deste Reyno,
y en bien concertadas hazes
la Rosa de Alexandria,
cuya purpura flamante
adorna el clauel de Egypto,
estraga, rompe, y deshaze,
sin que aya sola vna espada,
quo la impida, ni embarace.
y viendo tan cerca el riesgo,
y tan proximos los males,
sali yo con orden tuyo,
y con quinze mil infantes,
y seis mil cauallos, gruesso
inferior a su arrogante
exercito, que duplica
la suma de los millares.
Màs la dudosa victoria
pudo el premio assegurarme
en vna de tus dos hijas,
bella pompa del Eufrates.
Esta me ofreciste, y yo
con los alientos de amante,
de estandartes, y vanderas,
desplegando tafetanes,
ocupè la playa al son
de la trompeta, y el parche.
Vio el Sol mis luzientes armas,
esse Fenix que renace
quantas vezes muere ardiendo
entre aromas Orientales,
deuanandose la vida,
çurciendose las edades
tan a la par con los siglos,
que inmortal se persuade.
Violas, y al reconocerlas,
siruio a sus rubios cendales
cada celada vn espejo,
vn laurel cada plumage,
vn nebli cada escarcela,
y cada soldado vn lacre.
Presenteles la batalla,
fortificado en el margen
del Danubio, haziendo hermosa
trinchea de sus cristales.
Embistieron de mi gente
dos esquadrones volantes,
que al enemigo rompieron,
y no fue el hazerlo facil,
que aquel baxel atreuido,
ya roto, ya naufragante
negaua el blanco a los tiros,
porque era negro el velamen,
dando de su perdicion
tragica, tristes señales.
Mas porque nadie pudiesse
de la victoria alabarse
mas que yo, quile ofrecer
mi vida al vltimo trance.
Busquè al General, y hallele
esgrimiendo vn corbo alfange,
que a costa de muchas vidas
le esmaltaua de granates.
Sobre vn arezado bruto,
sobre vn Besubio portatil,
que siendo vn volcan de humo,
era monte de azabache,
morcillo desde el copete
al codon, y los talares,
tan rebuelto a los preceptos
del freno, y del azicate,
tan ajustado a su dueño
(siendo su dueño vn gigante)
que jurauan de Centauro
los dos supuestos iguales,
y parecian de vna pieza
al mouerse, y al mirarle.
Embestile, y embistiome,
mas como al pretexto infame
no ayuda el cielo, bolò
de mi lança al golpe facil
desde el borren a la arena,
sepulcro de su corage,
no de su vida, que yo
para mejor castigarle,

viuo le dexè, rindiendo
su ceruiz a mis talares.
Este es el que ves, que ya
esclauo a mis pies se abate,
y a los tuyos reconoce
de su soberuia el achaque.
Leon se llama, no es mucho,
si lo es, que assi se llame,
porque venciendo a vn Leon,
sea la victoria mas grande.
En èl te entrego rendidos
treinta mil Persas, que èl vale
por todos, si a defenderlos
era su espada bastante.
Fugitiuos se esparcieron
por los montes, y los valles,
y de aquel assombro injusto
aun no quedaron señales.
Con que se empeçò a cantar
victoria por los leales,
texiendo el laurel corona,
digna del bronze, y del jaspe,
para que yo te la ofrezcá,
para que mi suerte alabe,
para que el Persa la embidie,
para que Egypto la ensalce,
para que el noble la estime,
para que el vulgar la aclame,
y porque yo logre el premio,
que busco rendido amante.
Leon. Tan corteses bizarrias, *Ap.*
bien merecen alabarse.
Yo soy despojo de Arnesto,
y en su fortuna bien caben
elogios, que la celebren,
como en la mia pesares,
y mas quando essa hermosurá
es premio de acciones tales,
que por vna buelta de ojos
suya, diera quanto vale
mi libertad, en su rostro
el cielo quiso copiarse;

Asc. Estimados igualmenté
entre el valor, y la sangre,
te llenas todo el afecto,
y porque no se dilate
de tanta victoria el premio,
oy quiero, Arnesto, premiarte.
Arnest. Al viso de tus fauores
ya mis fortunas son grandes.
Iren. De tan gran victoria, Arnesto,
me toca la mayor parte.
Arnest. A los pies dessa belleza
todo se postra, y se abate.
Lid. Esso es preferirte a mi.
Iren. De tu suerte has de quexarte;
mas no importa.
Lid. Mucho importa
que en nada a mi te adelantes.
Iren. Soy tu hermana? (ro
Lid Mal lo muestras. *Iren*. Es indeco
Lid. Es desayre. *Iren*. Que rigor!
Lid. Que grosseria!
Iren. Deten el labio arrogante,
que en mi todo es cortesia.
Lid. Son muy groseros achaques;
Iren. No son sino muy corteses.
Asc. Ea, dexad los rapazes
discursos, que estoy yo aqui.
Lid. Basta, señor, que lo mandes.
Iren. Mi obediencia està a tus pies;
ò quanto vale quien vale
al nacer, porque descubre
vn braço y gana vn instante
de tiempo! ò quanto merece!
Lid Nada ignoras si esso sabes
para no igualarte a mi.
Asc. Necias, boluerè
a enojarme?
Lid. No señor, a tu obediencia
nuestras vidas se consagren,
que siempre, señor, son tuyas.
Laur. Y tu, Estoraque, no traes
algo de la guerra? *Estoraq*. Es poco
ves

venir oliendo a estoraque?
pero yo, Laura, te traygo
quatro Persianos que darte,
cada vna como vna perla.
Lau. Gran cosa.
Estoraq. Y como que es grande.
Lau. Pintamelos por tu vida.
Estoraq. Pues pintados han de darse,
porque no se te despinten.
Lau. Donde?
Estoraq. En vn pais de Flandes.
que el ir a caça de Persas,
Laura mia, no es muy facil,
porque ladran como perros,
y muerden como alacranes.
Lau. Luego no me traes nada?
pues el que viene, y no trae,
no solamente no huele
a estoraque, sino a hambre.
Alex. Arnesto en los parabienes
lugar mi afecto merece.
Asc. Que mucho, quando se ofrece
tanto laurel a sus sienes?
ya que de todo soy dueño,
para que el mundo lo vea,
la voz de Isidoro sea
quien me saque deste empeño.
Isid. Lidora està destinada
a muy alto fin, señor.
Asc. En ella estriua mi honor.
Isid. Pero no es para casada,
y lo que puedo dezir
del cautiuo, y su nobleza,
en cuya humana corteza
el cielo quiso escriuir
tantos prodigios, y assombros
en las belicosas lides,
que como Atlante, ò Alcides
sustenta vn globo en los ombros,
que por dichoso, y valiente
en su frente arde, y le quema
vna Corona, ù Diadema
que està adornando su frente.
Mas a quien la ciencia ignora,
no es licito que la mia;
de aquella filosomia
diga lo que alcança agora.
Arnest. Mi esclauo es, yo te concedo
de lo dudoso el fracaso:
habla. *Isid.* Esto, Arnesto, es acaso;
lo demàs dezir no puedo.
Arnest. Tu Baticinio fiel
claro auiso nos ha dado,
para tener mas cuydado,
y mayor quenta con èl.
Essa espada dexaràs,
y mientras esclauo fueres,
licencia mia no esperes
para ceñirla jamàs.
Por valiente, y Cauallero
nunca te la prohibi,
si hasta aqui la permiti,
ya permitirlo no quiero,
a mis trofeos la aplico,
ponla, Fabio, en mi armeria.
Quitase la espada y dala a Fabio.
Leon. Siempre fue tuya, y no mia;
soy tu esclauo, y no replico.
Asc. Vamos, Arnesto; Isidoro,
vamos, para que logremos
en tan felices estremos
toda vna fortuna de oro:
tu assiste a mis hijas. *Estoraq.* Yo
siempre te siruo obediente.
Arnest. Y tu, Capitan valiente,
Leon. Esclauo, y Capitan? no.
Arnest. Adora por quenta mia
aquel sagrado esplendor
de Lidora, a quien mi amor
introduxo idolatria,
adora aquella deidad,
que reuerencio, y alabo.
Leon. Ya he dicho que soy tu esclauo
Arn. Vamos, señor. *Asc.* q huir [illegible]

Vanse Ascanio, Arnesto, Alexandro, Ysidoro, y Fabio, y quedanse Teodora, Irene, Leon, y Estoraque, y Laura.

Leon. Yo me quedo.
Estoraq. Y yo a tu lado
feruirè al dueño que adoro.
Leon. La voz del fabio Ifidoro *Ap.*
fin aliento me ha dexado,
mas con aliento mayor,
pues parece que a mi eftrella
aun no ha de poder vencella
del cautiuerio el rigor.
Mi dueño me ha defpreciado,
ya sè que fu efclauo foy,
la efpada me quito, y doy
por lo venir, lo paffado,
que podrà fer que algun dia
buelua yo a tener efpada,
fi bien en mi ferà honrada,
fiempre fuya, y nunca mia.
Aquel defprecio no alabo,
pero aunque el dolor me arguya,
nunca tiene cofa fuya
el que fe confieffa efclauo.
Estoraq. Que te parece, feñora?
que te pareciò el Perfiano
Capitan, de mi feñor
Arnefto triunfo bizarro?
Lid. A mi? vn affombro, vna furia,
vn temor, vn fobrefalto,
y vn enemigo encubierto.
Iren. A mi no me affombra tanto.
Laur. A mi fi, que puede fer
Cancerbero del Palacio
de Luzifer, y en fus ojos
miro encendidos dos rayos.
Leon. No foy tan fiero, que falte
a lo piadofo.
Laur. Mal año!
talle tiene de atreuerfe
a lo Diuino, y lo Sacro.
Lid. La efclauitud no os humilla?
Leon. No feñora, que en los cafos
de la guerra està fugeto
el Principe foberano
al nombre de prifionero;
yo lo foy, y me confagro
y rindo a mayor fortuna.
Lid. Pues aduertid que en paffando
los limites de lo jufto,
fon intentos temerarios. *Vase.*
Iren. Y que es vanidad culpalle
no me dize con fu eftado? *Vase.*
Laur. Y que trae para vendido
de muy mal color el paño? *Vase.*
Leon. Todos fe burlan de mi.
Estor. Yo no, y fabe Dios q̃ quedo *Ap.*
tẽblando. *Leon.* No tengas miedo.
Estoraq. Iamàs letendrè de ti,
porque sè tu condicion
generofa, y apacible,
y vencer tanto impofsible,
diuinas feñales fon.
Leon. Como te llamas? *Estor.* Penfar
en effo, es notable error.
Leon. Porque?
Estoraq. Mi nombre es mejor
quemado, que por quemar.
Leon. No te entiendo.
Estoraq. Es vn achaque,
y en el fuego fe mejora.
Leon. Malo es para cantimplora:
como es tu nõbre? *Est.* Eftoraque.
Leon. Cuerdo anduuifte en dudar
nombre tan para quemado.
Estoraq. Si, pero es tan fahumado
que te puede fahumar.
Leon. Seamos amigos.
Estoraq. No acabo
de alabarte, viue Dios.
Leon. De vn dueño fomos los dos.
Estoraq. Si, mas yo libre, y tu efclauo.
Leon. Con llaneza hablas conmigo.

Esteraq. Aora tu discurso alcança,
que por dezir vna chança,
puede perderse vn amigo:
los Persianos beben vino?
Leon. Si amigo, esso preguntò
vn curioso, pero yo
poco a beberlo me incline.
Estor. Pues vamos, porque se apoye
nuestra amistad con fineza
àzia vn brindis de cerbeza.
Leon. Yo no bebo nunca. *Estor.* Oye?
pues el beber no se escusa,
quando amistad se professa.
Leon. Yo bebo solo en la mesa.
Esteraq. Pues en todas partes se vsa.
Leon. Vamos, tu buen gusto alabo,
y yo combidarte quiero.
Esteraq. Que esclauo tan cauallero!
Leon. Y que libre tan esclauo!
Esteraq. Pues, amigo, el que promete
se obliga. *Leon.* Que necio estàs!
Esteraq. Es, porque oy corre mas
que la cerbeza, el sorbete.
Leon. Es dulce?
Estor. No ay que beber
otro regalo en el Orbe.
Leon. Pues toma esta dobla, y sorbe
quanto quisieres sorber.
Esteraq. Dobla? *Leon.* Dobla.
Estor. O dobla santa!
Leon Te espantas?
Esteraq. El nombre ignoro. (oro?
Leon. Pues quando ha espantado el
Esteraq En estos tiempos espanta.
Leon. Que necissimo! *Estor.* q̃ vano!
Leon. Que humilde! (barde!
Estor. Que presumido! *Leon.* Que co-
Esteraq. Que aduertido!
Leon. Que bufon, y que villano!
ninguno en sucesso igual
es mas corriente que yo:
Esteraq. En efeto èl se quedò *Ap.*
con humos de General,
y con maña, industria, y arte,
sin que de mi tenga quexa,
èl vna dobla me dexa,
y yo le doblo la parte.
No es nada, assi satisfago
lo que la dobla promete;
avrà vn trago de sorbete,
y de cerbeza otro trago? *Vase.*

Salga Lidora sola.

Lidor. A estos jardines mi padre
con Alexandro, y Arnesto,
y Irene buelue a salir;
y yo desde aqui pretendo
entre estas murtas saber
toda el alma de su intento.

Escondese entre los ramos, y salgan Ascanio, Arnesto, Irene, y Alexandro.

Asc. Con esta galanteria
desta suerte, noble Arnesto,
sabe premiar mi cuydado
tan altos merecimientos.
Con vna de mis dos hijas,
y mi sangre ofreci el premio
de vuestros leales seruicios,
a la deuda no me niego,
Irene, como vna dellas,
es bizarro desempeño
de la palabra que os di. *Ap.*
Arnest. Dio mi esperança en el suelo.
Asc. A Lidora destinaron
los cielos para otro empleo;
con Irene he renunciado
en vos de Egypto el gouierno
por decreto del Senado,
y es orden suyo, y expresso
a que no podeis faltar.
Arnest. Replicar, y faltar puedo.
Asc. Serà indigna accion.
Arnest. Serà
digno, y generoso empeño.
Asc. Mi autoridad os obliga.

Arnest. De mi voluntad soy dueño;
señor, yo de Irene bella
quanto? porq̃? yo estoy muerto. *àp.*
Asc. Turbado estais, no me admiro.
Iren. Yo si, y es graue desprecio
en mi estimacion. *Asc.* Cortès
sabrà obedecer Arnesto,
que estas canas valen mucho,
quando pago lo que deuo.
Iren. Y yo sabrè conocer
desagrados tan grosseros.
Arnest. En mi decoro no caben,
bellissima Irene, que esto
es hazer gala del susto,
y no es facil el no hazerlo.
Lid. Ha traydor! gala del susto? *Ap.*
vino en ello, vino en ello,
ya no tengo mas que oir,
rompa la voz el silencio,
y sea rayo mi enojo
con el assombro del trueno;
pero està mi padre aqui,
y declararme no puedo,
sufrirè hasta que arroje
el labio todo el veneno,
desahogando el coraçon,
que està llorando àzia dentro
lagrimas que cuestan mucho,
porque salir no las dexo,
que lagrimas detenidas
duelen mas, y se ven menos.
Asc. Teodora a ser Religiosa
se inclina, y sino fuere esto,
en la mano de su primo
Alexandro hallarè empleo
sin faltar a mi palabra.
Alex. Dichoso yo, que merezco
tanta dicha, fauor tanto.
Arnest. Y Teodora vendrà en esso?
Asc. Essa es pregunta escusada
quando yo mandarlo puedo.
Iren. Y hazer la culpa mayor.
Arnest. No es dudar pregũtar cuerdo.
Asc. Arnesto, de mis dos hijas
os doy la que daros puedo,
y con ella el puesto mio,
la autoridad, el gouierno,
con que a buena luz mirado,
nada quedarè a deueros:
vamos, Alexandro, y sepa
Teodora de mis intentos
lo que toca a su obediencia.
Alex. Tus ordenes obedezco.
Vanse Ascanio, y Alexandro.
Iren. Y mi hermana harà lo mismo.
Arnest. Bella Irene, assi lo entiendo.
Salga Lidora, y detiene à Irene.
Lid. No harà, que es el alma libre
de tan estraño concepto,
y es dar ocasion que esparça
piadosas quexas al cielo,
y prouocarle a que rompa
las carceles del silencio.
Iren. Hermana.
Arnest. Lidora hermosa.
Lid. Ingrato, cobarde, necio.
Arnest. Pues yo?
Dent. Matadle, que èl es
el que trae por los cabellos
mi despojo, y mi desdicha.
Arnest. Ptolomeo es aquel, cielos.
Lid. Y mi padre el que de tantos
cercado esgrime el azero.
Arnest. Irè a ponerme a su lado. *Vase.*
Iren. Mi pecho serà el primero
que se ponga a su defensa. *Vase.*
Lid. Y yo, aunque mi ofensa siento,
en llegando a la piedad
de padre, irè a defenderlo.
Salga Leon con la espada desnuda, y detienela.
Leon. Ya no es menester, que yo
tal vez, aunque esclauo, encuẽtro
con el modo de seruir

al dueño a quien obedezco.
Lid. De que suerte?
Leon. Toda aquella
quadrilla de vandoleros,
que aquesse bosque ocupaua,
embistiò a tu padre a tiempo
que le auian dexado solo,
y yo quitando al primero
que me encontrè aquesta espada,
di en ellos, y tan en ellos,
que salieron de mis manos
mas que de passo, huyendo,
quedando libre tu padre.
Lid. Mucho, Leon, agradezco.
Leon. No tienes que agradecerme.
Lid. Mucho estimo.
Leon. Nada he hecho
por ti, solo el dueño mio
me deue agradecimiento,
ni otro esperò, ni otro aguardo.
Lid. Quien? que dizes? quien?
Leon. Arnesto,
que es mi dueño, y soy su esclauo.
Lid. Què vanidad! el desprecio *Ap.*
casi me ha picado, y ya
con espanto le venero.
Dent. Fauor, no ay quiē me socorra?
Leon. Quien se quexa?
Lid. Los quinteros
seràn destas caserias,
que en aquel peligro mesmo
fauor, y socorro piden.
Leon. Pues a socorrerlos bueluo,
que a medida de mi agrauio
agenos agrauios siento:
esto si, esto si, señora,
hago por ti. *Lid.* Que ardimiento!
no he visto esclauo tan noble:
pero àzia aqui viene Arnesto,
y para huir de su vista
no me han de faltar alientos.
Quiere irse, y sale Arnesto, y detienela.
Arnest. Detente, dueño querido.
Lid. Ingrato, aleue, grossero;
dueño tu, quando vn esclauo
te haze lugar, y es mas dueño?
como de nombrarme tienen
tus labios atreuimiento?
tu no eres de Irene? *Arnest.* Yo?
templè de tu padre el ceño,
respondiendo con cordura,
pero del rostro àzia dentro
solo reuerencia el alma
el sol de tus ojos bellos.
Lid. Luego mi verdad estimas?
Arnest. Està grauada en mi pecho.
Lid. Y el gouierno que te ofrece?
Arnest. Sin ti, q̄ importa el gouierno?
Lid. Diraslo al mūdo? *Arnest.* Y harè
de su autoridad desprecio,
sea de Alexandro, y de Irene,
que yo a tus luzes atento,
sin politicos estorbos
gozarè aplausos del pueblo.
Lid. Yo no he de ser de Alexandro
aunque perezca en el riesgo.
Arnest. Y si tu padre porfia?
Lid. Para esso ay muchos remedios.
Arnest. Huir es el mas seguro:
seguiràsme? *Lid.* Quando vea
que dandote yo la mano,
executo los preceptos
de mi padre; porque dudas?
Arnest. No lo dudo, ni lo temo;
alas tiene amor, y en ellas
contra violencias remedio.
Lid. Tuya he de ser.
Arnest. Yo soy tuyo. *Lid.* Esta noche?
Arnest. Ya te entiendo.
Lid. A Dios, Arnesto querido.
Arnest. A Dios bellissimo dueño.
Lid. Hasta la ocasion felice.
Arnest. Hasta lograr el intento. *Vase.*
Salgan Asilanio y Leon peleando.

Asc. Bueluo a eſtimar, Leon, tu bizarria,
dexando a parte la ventura mia,
por auerſe deuido a tu fortuna
el romper la ſoberuia, y importuna
eſquadra de vandidos mal hechores,
que robauan los ſimples labradores
ſegunda vez.
Leon. Si en eſſo el labio mueues,
mas deues a Leon, mucho mas deues
al filo deſta eſpada,
porque ya en ſu poder apaſsionada
tu hija Irene lamentaua el robo,
y yo pude quitar la preſa al lobo,
defendella, y libralla,
que ſoy Leon de aquella vil canalla,
y todo ſalteador, todo vandido
huye cobarde oyendo mi rugido.

Salga Irene.

Iren. Yo, Leon, que tu nombre heroyco alabo,
digo que ſoy eſclaua de vn eſclauo:
ſi le vieras, ſeñor, rebuelto entre ellos
desbaratado ſu eſquadron, rompellos,
trasladaras al folio de ſu hiſtoria
de Ceſar, y Alexandro la memoria,
al fin huyo, como es razon que huya
la turba infame: yo quedè por ſuya.
Asc. Dame los braços, palmo del Oriente,
y el cielo que te hizo tan valiente,
dichoſo te haga por eſtraño modo,
mas nunca el cielo quiſo darlo todo:
pide tu libertad.
Leon. Antes no pido,
por lo que te he ſeruido,
ſino que Arneſto mi ſeñor, y dueño
haga merced en ſu amoroſo empeño;
a cuyo heroyco pecho
deues agradecer quanto yo he hecho,
que ſi por èl no fuera,
ni yo me auenturara, ni lo hiziera.
Asc. Que atenciones tan raras!
aun mas en tu ſeñor, que en ti reparas!

bien

bien te vè que eres noble, y Cauallero.

Leon. Venciome, soy su esclauo, y le venero.

Asc. Tu naciste sin duda
de algun Astro del cielo, que te ayuda.

Leon. No sè de quien naci, mas quando veo
que la prision no me acobarda, creo
que naci para ser muy desdichado,
ò muy dichoso; aqueesto no es del cuento,
porque vn prodigio fue mi nacimiento,
y despues de nacido,
a fuerça de prodigios he venido:
leal sirvo a mi amo,
y reuerente su valor aclamo.

Asc. Yo te deuo la vida.

Iren. Y yo la honra, y libertad perdida.

Salga Arnesto, y vea a Leon *con la espada.*

Arn. Huyò la turba infiel; pero que es esto?
tu con espada? tu tan descompuesto?

Leon. Con ella te he seruido.

Arn. Mas te quiero obediente, que atreuido;
tu espada? la soberuia en ti me enfada,
a mis pies has de estar, no con espada.

Leon. Yo la ganè, y pensè que auia ganado
con ella alguna parte de tu agrado.

Asc. Que es esto? estraños modos!
quando tanto a Leon deuemos todos,
mal le pagas, si es deuda conocida,
librar a Irene, y defender mi vida,
y se halla premiado, y satisfecho,
diziendo, que por ti solo lo ha hecho.

Leon. Yo, señor, no he hecho nada,
quando es delito en mi tener espada;
y assi a los pies del dueño, en quien venero,
pondrè mi vida, y rendirè su azero.

Arn. Essa es justa obediencia. *Leon.* No lo niego,
ni fuera bien, quando a tus pies me entrego,
pero quiza algun dia
esta que agena empuño, serà mia,
y aduierte que el Persiano
es prisionero tuyo, y es Christiano;
yo aunque en trage de Moro,
conozco a Christo, cuyo nombre adoro,

y a su Madre Sagrada;
en mi pecho estampada,
sin que el habito arguya
ni vn pensamiento, que esta ley destruya.
Asc. Y yo reconocido,
a lo que dizes, y que te he deuido,
mas cortès, mas humano,
la espada he de ceñirte de mi mano.
Arn. Si tu gustas, señor. *Asc.* Esto en efeto
tiene de ser assi. *Cíñele la espada.*
Leon. la espada aceto,
mas, no la libertad, que no la quiero;
esclauo me confiesso, y prisionero,
hasta que mi fortuna ya cansada
me dè la libertad quien me dà espada.
Asc. Pues ya que no la quieres,
muda de trage, si Christiano eres,
que no es bien que vn Christiano
tenaz conserue el habito Persiano.
Leon. Tambien lo aceto, y mudarè de trage,
porque el nombre Christiano no se vltrage.
Arn. Ya sali de este empeño,
Ascanio mi señor serà tu dueño;
quedate, y sigue el rumbo de tu estrella. *Vase.*
Leon. Esclauo tuyo vine a ser por ella,
y lo he de ser (sino hasta la muerte)
hasta que pueda mejorar de suerte.
Dame, señor, los pies por fauor tãto, *A Ascanio.*
y aunque te cause mi porfia espanto,
bueluo a pedirte, y suplicarte quiero,
disculpes en mi amo lo seuero,
y que tengas memoria
de lo que has prometido a su vitoria.
Asc. Tus intentos alabo,
tu no naciste para ser esclauo.
Vente, Leon, conmigo, que conuiene,
que mañana dè Irene
la mano a Arnesto, pues el cielo santo
ya la libro por ti de riesgo tanto.
Leon. Si esse es tu gusto, a obedecerte sigo.
Asc. Quien lo contradixere no es mi amigo,
mi voluntad es ley, y quien lo intenta,
executada la verà, o sangrienta. *Sale.*

Salgan Lidora, y Estoraque.

Estor. Ama, señora, tu padre
casar a mi amo intenta
con tu hermana Irene?

Teod. Es padre,
y poderoso atropella
la razon, porque Isidoro
casado con las Estrellas,
quiere que yo no me case;
y si lo he de hazer, que sea
con Alexandro, a quien yo
es preciso que aborrezca,
porque a las leyes del gusto
no obligan las de obediencia.

Estor. Viue Dios que estoy temblando.

Lid. Pues cobarde, de que tiemblas?

Estor. Es barro vn padre enojado?
y sobre padre, es quien quiera
vn Gouernador de Menfis?
Arnesto saber desea
tu intento. *Lid.* Calla ignorante.

Salga Arnesto con vna vanda cubierto el rostro.

Arn. Ya Arnesto oye tu respuesta,
que como el alma es diuina,
para oir siempre està cerca;
mas que me quieres dezir?

Lid. Que siempre serè la mesma.

Arn. Pues ya en braços de la noche
sus rayos el Sol despeña
para amparar nuestro intento.

Estor. Assi lo dize, y confiessa
la preuencion de la vanda.

Lid. Yo con vna facil seña
por la puerta del jardin
abrirè a mis ansias puerta,
y perdona, que esta accion,
tan a mi decoro opuesta,
quando la pronuncia el labio,
aun del labio se recela. *Vase Lidora*

Arn. Dichoso yo, que hallè amante
dulce puerto a la tormenta:
Estoraque, a preuenir
los cauallos. *Estor.* Esso queda
por mi quēta. *Arn.* Y quādo estèn
preuenidos, sin que pueda
sentirte nadie, vendras
a buscarme; ò quiera, o quiera
amor que esta dicha logre!

Estor. Voy a obedecerte. *Arn.* Buela
en mi pensamiento, ve
en el ayre. *Estor.* El ayre dexa,
que siruiendote mejor,
me acomodo a vna litera. *Vase.*

Arn. No es mi delito tan graue,
que en la piedad no merezca
disculpa, pues aunque robo
tan alta prenda, es mi prenda.

Salgan dos vandoleros.

1. Si del Senado de Menfis
atropellado se viera
nuestro esquadron, ya se hallara
honestada la baxeza,
mas de vn esclauo vn cautiuo
ningun consuelo nos queda.

2. Es bizarro. 1. La razon
ni lo duda, ni lo niega.

2. Aqui suele estar, no siempre
la desdicha ha de ser nuestra.

Arn. A estorbar mi noble intēto *ap.*
dos hombres, dos hōbres llegan,
y con gran desembaraço
mas de lo justo se acercan,
pero ya hallaràn en mi
generosa resistencia:
quien es?

1. Y quien lo pregunta?

Rebuelve la vanda en la mano.

Arn. Quien dà obrādo la respuesta.

Embiste con ellos, metelos a cuchilladas, y caesele la vanda y salga Leon vestido de Christiano.

Leon. De vn lance en otro parece

que los riesgos se atropellan
para turbar la quietud
en vna, y otra pendencia;
sin duda son los vandidos
cobardes, que no escarmientan:
no me sienta mal el trage,
pero sentar bien es fuerça,
si està a medida del alma,
que el ser Christiana professa:
mas que es esto? escasamente
parba la luz dexa que vea:
que aqui vna prenda han dexado.

Alça la vanda.

Vna vanda es, y aunque della
mi presuncion no haze caso,
solo por poder boluerla
a su dueño, la leuanto:
por Dios que la alhaja es buena,
prenda de hõbre de importãcia,
guardarela, y boluerela;
pero siruame de emboço
hasta que el dueño parezca.

Ponesela en el rostro, y sale Estoraque.

Estor. Que puntual està Arnesto *Ap.*
en la amorosa palestra,
assi lo fuera en pagar
criados, trampas, y deudas.
Leon. Estoraque es este. *Ap.*
Estor. Al viso
de la vanda, que campea
(aun a pesar de la noche)
te conoci; todo queda
preuenido. *Leon.* De mi amo *Ap.*
es la vanda; en todo aciertas,
Estoraque, pero agora
perdona, que en todo yerras.
Estor. Essa es plaga de criados.
Leon. Reportate. *Estor.* Linda flema
gastas, quando el buen viage
nos busca de ceca en meca;
Lidora te està esperando,
quatro cauallos te esperan
con el bocado en la boca,
que es como estar muy de priessa
no ay sino escurrir la bola
antes que la luz nos venda.
Leon. Valgame el cielo, que acabe
tan fatal passiones ciegas,
no enturbieis mis pundonores.
Estor. Acaba, no te detengas.
Leon. Valdreme de la ocasion?
buscarè mi dicha en ella?
no, que a la parte de honrado,
ni aun la esclauitud se niega;
pero si, que ingratitudes
de lo preciso me alexan:
aqui consigo dos cosas,
mi libertad la primera,
de quien se dize, que el oro
todo vale menos que ella,
La segunda, acreditar
mi lealtad, y mi nobleza,
reuerenciando en Lidora
aquellas diuinas prendas,
que por sangre, y nacimiento
son dignas de reuerencia,
que aunque desde que la vi,
me enamorò su belleza,
tambien confiesso que en mi
no ay partes que la merezcan.
Para conseguirlo todo
ya la fortuna me apresta
vanda, que encubre mi rostro,
muger ayrada, y resuelta,
noche, que assombrando ayuda,
cauallos, que el viento buelan,
criado, que me acompañe,
y valor, que no me dexa;
pues en que dudo, que aguardo,
quando aun el cielo me alienta?

Salga Arnesto embaynando la espada.

Arn. O quanto me han detenido
estos hombres! lo que ciega

es la passion amorosa,
si vn noble en ella se empeña.
mas el echarlos de aqui
para mi intento, era fuerça;
si avrà venido Estoraque?
si yo tan dichoso fuera,
que huuiesse alçado mi vanda
que se perdio en la pendencia?
Perdiendo empeçè esta noche;
pero alli miro, y con ella
a vn hombre cubierto el rostro,
èl serà, la gracia es buena
para ignorada! eres tu?
Estoraq. Otro demonio se acerca.
Arnest. No respondes?
Estoraq. Señor. *Leon.* Calla.
Arnest. O q̃ deazares se encuentran
quando alguna dicha en golfos
de pesares se despeña! *Ap.*
valgame Dios! si es Ascanio,
que mis intentos recela,
y se ha hallado aqui la vanda,
testigo que me condena?
preguntarele quien es?
serà bien? serà accion cuerda?
quando calla? mas que importa?
es Ascanio?
Leon. Diò la buelta *Ap.*
Arnesto, y abriò en el muro
mas camino, y mayor brecha;
soy el dueño desta plaça,
soy quien la guarda, y la zela,
Ascanio soy, que he sabido
lo què saber no quisiera;
pero vos quien sois?
Arnest. Arnesto soy, señor.
Leon. No sè si crea
que lo es quien a si se falta.
Estoraq. Este es passo de Comedia,
tu finges que eres Ascanio,
y aquel Arnesto. *Leon* Esso dexa,
que aun mas falta; retiraos,
Arnesto. *Arnest.* Señor.
Leon Que necia,
y que indigna pretension
en hombre de vuestras prendas;
todo, Arnesto, lo he sabido,
no ay secreto que lo sea.
Arnest. Perdi la ocasion mayor,
perdi a Lidora. *Vase.*
Leon. La fuerça
reconozco en estos lances *Ap.*
de mi poderosa estrella;
passa adelante, Estoraque.
Estoraq Adonde, si esta es la puerta
del jardin? mas quien serà
el que atreuido se alienta
a fingir tu nombre, y voz?
Leon. Serà Alexandro, que llega
determinado, y zeloso.
Estor. Sin duda has dado en la cuẽta,
mas tu le has dado con todo
vn Ascanio en la cabeça.
Leon. Deuole yo a Ascanio mucho.
Estor. Lo que importa es esta seña
para que salga Lidora;
Da vn golpe con la espada.
mucho vna vanda aprouecha
para hazer a los Ascanios.
Leon. Mas haze de lo que piensas,
tres papeles haze a vn tiempo.
Estoraq. No lo entiendo.
Leon No lo entiendas.
Buelue a tocar, salgan Lidora, y Laura con capotillos y sombreros.
Lid. Tropeçando en el delito,
rompo la clausura honesta
de mi casa, y al poner
el pie en la calle, funestas
vozes de nocturnas aues
me atribulan, y amedrentan.
Laur. Notable resolucion,
señora.
Lid. Si me aconsejas,

bueluete. *Laur.* Tus passos sigo.
Lid. Tardo, y pereçoso llega
el consejo a la ocasion,
donde ya no cabe enmienda,
Arnesto. *Leon.* Señora mia,
esclauo desta fineza *Ap.*
me has de llamar; que bien digo,
quando el ser su esclauo es deuda!
Lid. No has de agradecerme nada.
Leon. Fuerça es q̃ su engaño si ẽta, *ap.*
pero primero soy yo.
Estor. Vamos de aqui, que ya queda
tiempo para gorgearse.
Leon. Pues los cauallos apresta.
Lid. Amor, pues ciego te busco,
ampare vn ciego a otra ciega.
Leon. Fortuna, tu me buscaste, *Ap.*
no me despeñe tu rueda.
Estor. Laura, al riesgo vamos todos.
Laur. Pues mal de muchos, ecetera.
Lid. La pena en mi padre siento. *Ap.*
Leon. De Ascanio siento la pena. *Ap.*
Lid. Pero la aficion me anima. *Ap.*
Leon. Pero la ocasiõ me esfuerça. *Ap*
Lid. Basta confessar mi culpa. *Ap.*
Leon. Basta conocer mi deuda; *Ap.*
llega el cauallo, Estoraque.
Lid. Las alas del viento llega.
Leon. Para huir.
Lid. Para librarnos.
Leon. De vn rigor.
Lid. De vna violencia.
Leon. De vna esclauitud pesada. *Ap.*
Lid. De vna sujecion molesta. *Ap.*

IORNADA SEGVNDA.

Salgan Leon con la vanda cubierto el rostro, Lidora, Laura, y Estoraque.

Lid. Ya que respirando el Alua
dispensa tumulas luzes,
y agonizando la noche,
dia, y noche se confunden.
Ya que el cuydado, y desvelo
a esta selua nos conduce,
donde en estrellados campos
florido cielo nos cubre.
Ya que la purpura rosa
liquidas perlas prorrumpe,
y açafates de esmeralda
las siruen, sino las pulen,
podemos, querido dueño,
sin que el temor nos acuse,
descansar; y del reboço
escusar la pesadumbre.
Estoraq. Dize Lidora muy bien,
ya la campaña sacude
los temores, que del riesgo
cobardes sombras producen.
Laur. Y mi ama ha menester
quien de su descanso cuide,
que en los imperios del sueño
dulcemente la descubren
en sus ojos soñolientos
dos soles en sus dos luzes.
Leon. Llegò la luz, y con ella *Ap.*
vino mi temor mayor,
que del Sol al resplandor
huye cobarde la estrella.
De Lidora la querella
cortès escusar procuro,
hurtè al Sol en el obscuro
manto, que su rostro esconde,
y quien hurta al Sol, adonde
podrà hallar lugar seguro?
En el rostro lleuo escrito
mi delito, y sin estruendo
viene la luz descubriendo
la grauedad del delito.
Al ladron cobarde imito,
que busca la obscuridad
para encubrir su maldad;
mas si fauorable Estrella
me assiste, en la luz, y en ella
amparo hallarè, y piedad.

Lid. Que es eſto, Arneſto del alma?
que turbaciones cobardes
tienen tu roſtro cubierto,
y ofendidas mis lealtades?
Deſde que dexè mi caſa,
ni vna fineza de amante
le deuo a la corteſia,
ni a la atencion vn mirarme.
La mano eſquiua a mi mano?
el roſtro en ſombras fatales?
la voz turbada? ſi temes
el rieſgo en que te empeñaſte,
tambien yo eſtoy en el rieſgo,
los peligros ſon iguales;
y en mi mayores; que temes?
poco mis finezas valen.
Si ſon memorias de Irene,
aun bien que ay tiempo baſtante
en que yo muera, y tu logres
lo que te ofrecio mi padre,
mas podrà ſer que algun dia
te peſe. *Leon.* Suceſſo graue! *Ap.*
pues tiene zelos de mi
ſin que mis zelos la agrauien.
Lid. En efeto ſordo eſcuchas?
que al fin no puedo obligarte? *Ap.*
Leon. Que preſto, ay cielos, q̃ preſto
ſe trocaràn en deſayres
eſtos amantes cuidados! (zes
Lid. Que no merezco? *Leon.* Mal ha-
en penſar que no mereces,
pues antes, por no aſſombrarte
con mi roſtro, rehuſaua
deſcubrirme. *Deſcubreſe.*
Lid. Sombra infame,
quien eres? quien? ay de mi!
muerta ſoy.
Recueſtaſe en los braços de Laura.
Laur. Di o todo al traſte.
Eſtoraq. Eſſo es dezir que el amor
dio en la nieue de los Alpes,
los hueuos en la ceniza,
y en las braças Eſtoraque.
Leon. Señora, no de la vida
deſpechada hagais deſprecio.
Lid. Que vida? yo tengo vida?
Leon. Tan impenſado ſuceſſo
fatales deliquios cauſa?
cobrad, cobrad el aliento,
que ſiempre lo ſoy vueſtro eſclauo.
Lid. Vienes en nombre de Arneſto?
mandòte que me aſiſtieſſes?
dale a mi pena vn conſuelo,
ſi es aſsi, tendrè paciencia.
Leon. No ſeñora, por mi meſmo
vengo, y de vueſtra amoroſa
quexa la razon confieſſo,
mas aun en fortuna igual
os puede quedar conſuelo.
Lid. Conſuelo a mi? no es poſsible,
pero ya que quiſo el cielo
que venga a ſaber mi agrauio,
y que no sè con quien vengo,
en eſte mas que atreuido,
injuſto, y barbaro azero.
Saca la eſpada de la cinta.
arrojarè con violencia
mi deſeſperado pecho:
muera quien en ſu deſdicha
repitiò paſſos tan ciegos,
no viua quien no merece
mirar las luzes del cielo.
Quiere arrojarſe en la eſpada.
Leon. Señora, repara, aguarda.
Lid. Vna eſtatua ſoy de yelo,
pero muriendo darè
a los ſiglos eſcarmiento,
eſtimacion al decoro,
y a la honeſtidad exemplo.
Leon. Oyeme a mi. *Lid.* Para oirte,
ya la execucion ſuſpendo
de mi muerte, haſta ſaber
el achaque de que muero.
Quien pudo, quien pudo darte

essa vanda, que instrumento
fue de toda mi desdicha?
dime, si engañoso Arnesto.

Leon. Ya le abre nueuo camino *Ap.*
la fortuna a mi deseo.

Lid. Si el te diò la vanda, si èl
infame, aleue, y grossero,
faltando a la lealtad suya,
faltò al decoro, y respeto?
muera yo, no viua mas,
muera su traycion primero.

Leon. Señora, negarte yo
lo que has de saber, no es cuerdo
parecer, pues quien me diò,
para lograr sus intentos
la vanda. **Lid.** Mortal escucho.

Leon. Fue quien amante grossero
con engaño. **Lid.** Calla, calla,
que ya por mi mal te entiendo.

Leon. Pues si ya me has entendido,
mia es la culpa, y no de Arnesto.

Dale la espada.

Lid. Toma tu espada, que en ella
toda mi vengança espero.

Leon. Ya se casò con Irene,
perdone amor lo que miento, *Ap.*
que ay engaños que se vienen
disculpados ellos mesmos.

Lid. Que Arnesto ya se casò?

Leon. Ya lo estaua de secreto
quando tu casa dexaste.

Estoraq. Casarse no era gran yerro.

Laur. Casarse, y vendernos si.

Estoraq. Pegonos con la de rengo:
si le diò a Leon la vanda *Ap.*
en el espacio pequeño
que yo tardè en preuenir
los cauallos, pierdo el seso,
que yo en el puesto le hallè.

Lid. Que dizes, que no lo entiendo?

Estor. Que anoche fue todo encanto,
que vino a esperarte Arnesto,
que huuo vn Ascanio fingido,
que se trocaron los frenos,
que Leon, pero no sè.

Lid. De oir tus razones tiemblo:
exes del cielo, que firmes
sustentais tan graue peso,
a tan barbaro delito
como no os venis al suelo?
Aora con mayor razon
la espada a pedirte bueluo;
pero quitame la vida,
matame, que por lo menos
quedarè, sino vengada,
mejor que viua, muriendo.
Embayna esse azero limpio
piadosamente en mi pecho,
para que en aqueste campo,
para que en este desierto
muera la flor malograda
en el cogollo mas tierno.

Ponese vn lienço en los ojos.

Leon. Suspende, señora, el llanto,
que lo que ofrecerte puedo,
despues que como tu esclauo
la vida, y alma te ofrezco.
es no tocar a tu mano,
que viue Dios, que primero
he de ser yo, que yo mismo,
tu decoro, que mi afecto.
Hombre soy, y a Dios pluguiera
que fuera en mi nacimiento
para merecer tu agrado
de todo el Sol lo mas bello.
Mas el quererte, no es culpa;
ninguno ofendiò queriendo,
con el respecto te obligo,
con el amor no te ofendo,
y mas quando siempre estoy
esclauo a tus plantas puesto.

Estoraq. El es cortès, pero al fin
me parece que es lo mesmo
oir en su boca Lidora,

cortesias que desprecios.
Laur. Por esso tu, y yo, Estoraque,
somos otros.
Estor. Como ay cielo.
Laur. Y me quieres?
Estoraq. Como ay viñas.
Laur. Yo tambien, porque si tengo
algun dolor de cabeça,
y remediarle pretendo,
me sahumo con tu nombre,
y se me quita al momento.
Estoraq. Esso es interès, no amor,
pues quieres por el provecho
que hallas en mi Estoraque.
Lid. q̃ harè, cielos, q̃ harè, cielos, *Ap.*
en pena tan desigual,
que al desconsuelo del mal
no se atreven los consuelos?
Si Arnesto se descuydò
con la vanda, y este aleve
en aquel espacio breve
de la ocasion se valiò?
Aunque en sucesso tan grave
va descuido tan grossero
no cabe en vn Cavallero,
pero en mi desdicha cabe.
El por casarse, y dexarme,
la vanda le diò a Leon,
y en tan aleve atencion
como puedo consolarme?
Como si al dolor no alcança
el discurso, ni el sentido?
solamente al cielo pido
la mano de la vengança.
Morir, y morir callando
la grauedad de la ofensa,
que quien en su agrauio piensa,
disculpas le està buscando.
Leon, que Leon ha sido,
en cuyas garras sangrientas,
lo que reparas intentas,
no iguala a lo que has rompido.
Aunque la desigualdad
en los dos ajusto en vano,
y el ofrecerte mi mano
es culpable indignidad,
te la prometo, que quiero
acabarme de perder,
pero me has de conceder
lo que te pida primero.
Leon. Desde luego lo prometo;
para tu esclauo naci,
y no ha de faltar en mi
la atencion con el respeto.
Lid. Dos cosas por mi has de hazer.
Leon. Dispon, y ordena, segura,
que el rayo de tu hermosura
obedecido ha de ser.
Lid. Lo primero, me has de dar
a Arnesto, porque en èl quiero
que haga el filo de mi azero
a la vengança lugar.
Toda el alma le entreguè;
mi vida viue en su vida,
mas soy muger ofendida,
y alma, y vida perderè.
Tras desto, que a mi persona
guardes decoro decente
hasta que vea en tu frente
puesta la Augusta Corona.
Y quando ya estè ceñida
de aquel laurel soberano,
tendrà disculpa mi mano,
y serà tuya mi vida.
Leon. Mucho, señora, has pedido,
mas la palabra te doy
de darte a Arnesto, que estoy
a tus ordenes rendido.
Esto te puede ofrecer
mi valor, y tu mandarme,
pero de Rey coronarme,
solo es Dios quien lo ha de hazer.
El no tocar a tu mano,
es accion que a mi me deuo,

y buelue a ofrecer de nueuo
hasta que Rey soberano
de la campaña me veas,
y entonces serè trofeo
de tu pie, porque en tu empleo
Reyno, y Corona posseas. *Ap.*
Mucho he prometido, ò quiera
Dios! pero si veo logrado
lo que me han vaticinado,
ya la Corona me espera.

Dizen dentro dos Vandoleros.

1. Sube à la montaña. 2. Ya
deste monte por la falda
fatigo las espesuras.
Lid. Que voz es esta? *Leon.* De nada
tengas recelo, ni pena
quando a mi lado te hallas.
Estoraq. Señor, si me das licencia,
yo me arrugo. *Lid.* Necio, calla;
tu has de mostrar cobardia?
1. Por el llano ataja, ataja.
Leon. Miedo tienes? *Estor.* Si señor,
que el miedo es ladron de casa,
que los animos saltea.

Salgan los dos vandoleros.

1. La presa ha sido estremada!
2. Que encontraste? 1. Vn passagero,
que lleuaua en oro, y plata
dos mil escudos, y todos
estan aqui.
Estoraq. Linda maula *Ap.*
les ha deparado el diablo!
1. Porque Capitan nos falta,
no auemos de estar ociosos?
2. Dizes bien, mientras le aya,
todos somos Capitanes.
Leon. Camaradas. 1. Quiẽ nos llama?
Leon. Otro passagero, a quien
su exercicio no le espanta,
y canta en presencia suya,
porque camina sin blanca.
2. Pues que haze, que no la busca?
Leon. No es muy facil el buscalla,
yo voy con necessidad,
lleuo a mi cargo estas Damas,
y es forçoso hasta llegar
donde vn amigo me aguarda,
para cumplir como honrado,
socorrerlas, y ampararlas,
y me importa que vustedes
conmigo el dinero partan,
que todos somos amigos.
1. Miren con quanta arrogancia
lo pide. 2. Este es aquel mismo
que en los jardines, y casa
de placer nos venciò a todos.
1. Pues en buena parte se halla.
Estoraq. Muchos son, señora.
Leon Que importa?
ea, que esperan? que aguardan?
1 Ay mayor atreuimiento?
Leon. Ya he dicho lo que me passa,
y despues de auerlo dicho,
tan empeñado se halla
mi pundonor, que ya es fuerça
si a la cortesia faltan,
y no hazen lo que les pido,
quitarselo a cuchilladas.
2. De que suerte?
Tercia la capa, y embiste con ellos.
Leon Desta suerte:
aora vereis, canalla,
quien os lo pide.
Estoraq. El demonio
parece que obra en su espada.
2. Valiente braço! 1. Es vn monte.
2 Quien eres, monstruo, que a tal
resolucion te atreuiste?
Leon. En rindiendo las espadas,
lo dirè, y no serà esta
la vez primera que lo hagan
conmigo. 1. Ya estàn rendidas,
y a tu valor se consagran,
si eres el mismo que pienso.

Leon

Leon. Soy quien os puso a sus plantas
en los jardines de Menfis
dos vezes, y solo entrambas.
Tu valor reconocemos.
Quieres ser desta bizarra
quadrilla de mal contentos,
que empenados montes tala,
Capitan *Leon.* Si, yo lo acepto,
si los demàs quieren.
Esteraq. Malas; *Ap.*
a vandolero se mete?
Los dos por toda la esquadra
en ti hazemos eleccion.
Valiente Persa, tu fama
te assegura de quien eres,
que el cautiverio no agrauia;
mas dinos si eres Christiano?
Leon. Christiano soy. 1. Esso basta.
Estoraq. Pregunto, señores mios,
es precisa circunstancia
ser Christiano para ser
vandolero? *Leon.* Necio, calla,
que para serlo, y dexarlo
de ser, ni estorba, ni daña;
entregad luego la presa
al sol de aquestas montañas,
a quien obedientes todos
aueis de rendir las armas.
Señora, ya todo es tuyo.
Lid. Leuantad; vitoria rara!
de quien tanto puede, bien
puedo fiar mi vengança;
mas porque dexasteis viuo
al que esta presa lleuaua?
porque con su aleue sangre
no hizisteis mayor la hazaña?
porque no le disteis muerte?
Porque con lo que lleuaua
nos contentamos, señora.
Lid Sois cobardes, y sois mandrias,
que mientras yo estoy aqui
no ay piedad, sino vengança,
Leon. Lo que mas aborrecia,
ya mis sucessos lo abraçan.
Laur. A tu lado estarè siempre.
Estoraq. Y yo tambien siento plaça
de vandido de la legua.
2. Dinos, pues, como te llamas?
Leon. Leõ es mi nombre, soldados,
vn Leon os acompaña,
y rige. 1. Hombre prodigioso!
con el nombre solo espanta.
Leon. Ya soy dueño vuestro. 2. Ya
somes tuyos. *Lid.* Aora falta,
que para quien es mi dueño,
busqueis decente posada.
1. Nuestras tiendas son Palacio
portatil en la montaña,
cuyos pauellones gozan
del Nilo en la orilla sacra,
dulces frutas, dulce pesca,
y en el monte leña, y caça
todos a seruirla iremos.
Lid. Y yo, por verme vengada,
dando alma a vuestros azeros,
del insulto serè el alma,
mas rigurosa, y sangrienta
me veràn vuestras espadas,
que sus mismos filos, siendo
ira, assombro, y amenaça.
1. Que hermosa valentia! *Ap.*
Leon. Que beldad tan engañada! *Ap.*
Laur. Que resolucion tan necia!
Estoraq. Y que necedad tan zayna!
Leon. Leon es quien os gouierna.
Lid. Lidora, quien os compara.
Estoraq. Y Estoraque.
Laur. Y Laura. *Estoraq.* Son
quien os siga, y no harà nada.

Vanse, y salga Arnesto y tras dèl Irene escuchandole.

Arnest. Sin alma viuo, y sin vida,
y allega mi sentimiento
a ser tanto, que no siento

ya està la razon perdida,
y sin aliento el aliento.
Faltò Lidora, y faltò
con ella todo el viuir,
mi esclauo no pareciò,
Estoraque se ausentò,
solo yo quedè a sentir.
Perdi la vanda, y en ella,
sin duda, perdi el honor,
fuerça de contraria estrella;
pues desluciò mi valor
el desayre de perdella:
ay, Lidora, loco estoy! *Ap.*

Iren. Que suspension tan notable!
aqui tienes quien te adora.

Arn. En la muger mas constante *Ap.*
pudo caber, no es possible
que culpada se ausentasse?
en tanto honor, ay fortuna!
acaba de vn golpe facil
de quitarme la memoria,
pues la vida me quitaste.

Iren. Arnesto, si ya Lidora. *Ap.*

Arnest. Aunque la vida se estrague,
y el honor, te he de buscar.

Iren No te escucha.
Ap. *Arn.* Pena graue! *Iren.* No te oye.

Arnest. Que sentimiento! *Ap.*

Iren. Yo te llamo.

Arnest. Que mal haze *Ap.*
quien sufre amantes desprecios,
y se acomoda al desayre!

Iren. Possible es que no te obligo?

Arnest. O que mal, Irene, traes
los pensamientos! *Iren.* Porque
conmigo tantas crueldades,
quando conoces mi afecto?
que aunque en belleza no iguale
a mi hermana, en la constancia
es el merito mas grande;
porque ingrato? porque esquiuo?

Arnest. Escucha, sino lo sabes:
Tengo en el pecho vn retrato,
tengo en el alma vn caracter
de Lidora, y no es possible
ni romperle, ni borrarle.
Que indeleble este, y aquel
inmortal, me persuaden
a vna memoria tenaz,
que los conserue, y los guarde.
Que tienes razon confiesso,
pero la razon no vale,
porque poderoso amor
me passò de parte a parte.
Diràs que della me oluide,
mas como ardientes volcanes
abrasando los sentidos,
en ceniza los deshazen.
Y aquellas mismas cenizas
a la memoria me traen
los rayos de su hermosura:
no es, bella Irene, no es facil
oluidarme de su amor,
de sus prendas oluidarme,
que el remedio del oluido
no cabe en pechos leales:
y assi mientras tengo vida,
ni aun muerto en mi pecho cabe
la tregua de diuertirme,
ni el consuelo de oluidarme,
y en ti es vana diligencia.

Iren. Que grossero! *Arn.* Si lo sabes
para que a vn grossero sigues?
dexame. *Iren.* Quiero dexarte,
ya que desperdicios son
mis quexas todas al ayre.

Apartanse, y salgan por la puerta de en medio Ascanio, y Alexandro.

Alex. En desgracia, que es, señor,
tan mala, el alma confiessa
no todo el dolor que pesa,
sino parte del dolor.

Asc. No ay consuelo para mi.

Alex. Primero es, señor, tu vida.

Ascani

Asc Perdi a mi hija querida.
Arnest Mia era, y yo la perdi. *Ap.*
Alex. Aqui esta, Arnesto.
Asc. El aliento
juzgo que me ha de faltar.
Alex O lo que rinde vn pesar!
Arnest. O lo que acaba vn tormento!
hijo, que este nombre sabio
te doy tarde arrepentido
de auer yo la causa sido
de tu pena, y de mi agrauio.
Soldados tienes, y ya
la ocasion te està llamando
para mi vengança, quando
mi honor pidiendola està.
Busca a esse Leon, que ha sido
sin duda aleue traydor,
quien el cristal de mi honor
ha empañado, y ofendido.
Que aunque Alexandro està aqui,
y le toca, he reparado,
que como a mayor soldado,
te toca primero a ti.
Parte luego, antes que yo
muera en mis penas culpado.
Arnest. Esto es confessar, que ayrado
anoche me atropellò, *Ap.*
penetrarè peña a peña
(si de mi la empressa fias)
del mar las entrañas frias,
del monte la inculta greña.
Deste, y de aquel Orizonte
registraràn mis pesares
fuentes, rios, aguas, mares,
selua, llano, valle, y monte.
Asc. Tu lo haràs, tu intento alabo. *Ap*
Iren. Que puede vn ingrato hazer?
Arnest. A vencer voy, que vencer
no es gran hazaña, a mi esclauo:
dadme los braços los dos.
Abraçanle Ascanio, y Alexandro.
Iren. q en fin te vas? *Arn.* La esperãça
de alcançar vna vengança
me da priessa; Irene, a Dios.
Ir. Ha cruel! *Arn.* No ay quiẽ ignore,
por barbaro que parezca,
que no ay hombre que merezca
que vna muger le enamore. *Vase.*
Asc. Vamos. *Ir.* En mayor tormento
con su ausencia me ha dexado.
Asc. Sin alma, y vida he quedado.
Iren. Yo sin vista, y sin aliento.
Asc. Horas, al pesar molestas!
Iren Horas, a los gustos breues!
Asc. Ay honor quanto me deues! *Vase*
Iren. Ay amor quanto me cuestas!
Dizen dentro los vandoleros.
1. Murio a su mano la fiera.
2. Valor de heroyca muger!
matò al jauali.
Salgan Lidora con venablo como caçadora, Laura Estoraque, y los dos vandidos.
Estoraq. Lidora
merece eterno laurel.
Lid. El fauor os agradezco,
aunque otra fiera ha de ser
despojo del braço mio,
y aun quizà aquesta ha de ser
presagio de la que espero.
Pero ya que estais los tres,
si a mi valor obedientes,
rendidos a mi poder,
no estrañeis el que os llame,
ni el que os diga estrañareis
discursos tan repetidos,
como dignos de saber.
Ya os he dicho mi desdicha,
que cada vez, cada vez
que lo hago, me acerco al mal,
porque me alexo del bien.
Lo que sabeis os repito,
por si obligaros podrè
con suspiros, y con llanto

a que todos me ayudeis.
Ofendida de vn traydor
la satisfacion fiè
de otro, y he reconocido
que aqueste es peor que aquel.
Fue complice en el delito,
faltò à la lealtad, y fè,
culpose sobre culpado,
pienso que ya me entendeis;
y pues no està aqui, piadosos
a mis vozes atended.
Temeis honra? no es baxeza
que os ponga vn esclauo el pie
sobre la ceruiz valiente
que leuantar pretendeis?
Que el preso al libre se rinda
es natural, ya se vè,
mas que el libre se sujete
al preso violencia es.
Conoce el bruto al Leon
coronado por su Rey;
al Aguila dan las aues
el Imperio, y sin tener
razon natural, se rinden,
y se postran a sus pies,
porque en esfera mas noble
los dos Principes se ven.
Pues si los irracionales
saben eleccion hazer
de lo mejor, porque el hombre
con mas sentido, porque
con mas razon, y discurso
lo peor ha de escoger?
Por vuestra reputacion,
que es el mayor interès,
valerosos, como nobles,
aueis de corresponder
a obligacion tan precisa,
y si me ayudais, vereis
la mas valerosa hazaña
que emprendiò jamàs muger.
Sacudid el torpe yugo
de su dominio: poned
los ojos en vuestro agrauio,
yo os gouernarè yo, pues
vengala harè del venablo,
y aunque no esparezca bien
por ser de muger el brio,
dexarè de ser muger,
acaudillandoos valiente,
conmigo todos tendreis
nobleza; hija soy de Ascanio,
que haze oficio de Virrey
en Menfis mi patria, yo
las riquezas os darè,
y el tesoro de las joyas
que de mi casa saquè
aquella noche infelice,
que engañada me entreguè
a la borrasca mas fiera
que dio conmigo al trauès.
Serè assombro destos montes,
ira, y confusion serè,
hasta que vengando agrauios,
ponga en su ceruiz el pie,
hasta que al traydor Arnesto
prenda, y tenga en mi poder,
y con la vida de entrambos
mitigue mi ardiente sed.
1. Assombro destas montañas,
que de ti misma blasonas,
y tus intentos coronas
de varoniles hazañas,
toda mi lealtad se fia
de ti, y la vida te ofrece,
pero impossible parece
vencer tanta valentia.
Lid. Esso tu temor recela?
poco el valor te deuiò;
que fuerça no se rindiò
a la industria, y la cautela?
2. No tanto a reparar llego
en su valor, aunque es mucho,
como en el trueno que escucho

en aquella arma de fuego,
que tu discurso inuento
para ser fatal desmayo,
que es vn rayo. *Lid.* Desse rayo
braço, y dueño he de ser yo.
Laur. Mira que el empeño es graue.
Lid. Ningun peligro recelo,
que està de mi parte el cielo,
y sus sinrazones sabe.
Estoraq. En la materia que tocas
(si tu valor no le vltraja)
èl nos lleua gran ventaja.
Lid. En que?
Estoraq. En que habla por mas bocas.
Lid. El temor, cobarde, es ciego:
mas bocas? *Estoraq.* Es caso llano,
en la suya de Persiano,
y en la pistola de fuego.
1 Mas haze quien mas se empeña.
2 Algo se ha de auenturar.
Lid. Ocultos aueis de estar
hasta que os haga vna seña
entre essas ramas. 1. Ya tardo,
señora, en obedecerte.
1. Ya es agradable la muerte
por ti. *Esconderse en los ramos.*
Laur. Espiritu gallardo!
Estoraq. Que es esto, Laura?
Laur. No sè.
Estoraq. Esta muger de los diablos
nos despeña. *Laur.* Yo, Estoraque,
todo lo veo tan malo,
que no sè lo que te diga.
Estoraq. Y tu te quedas en blanco?
tan mala eres tu, como ella.
Laur. Y tu como entrambos malo.
Salga Leon vestido de vandolero con vna pistola.
Leon. Lidora. *Lid.* Dueño, y señor.
Leon. Esta nouedad estraño; *Ap.*
que es esto, Lidora hermosa?
tu alegre, tu sin el llanto
que de perlas guarnecia
tu rostro, tu con agrado
me hablas a mi?
Lid. No te admires,
si de los limites salgo
de mi natural esquiuo,
que el suerte me ha trocado
el saber que mi vengança
està, Leon, en tu mano,
que aunque no merece nombre
de amor el que es agasajo,
ya empieço a quererte bien,
ya tienes parte en mi agrado,
ya te miro como a dueño
fiel de mis desagrauios:
sientate aqui junto a mi.
Laur. Que bien fingidos alhagos!
Estoraq. Ai veràs quiẽ sois mugeres.
Sientase junto a Lidora.
Leon. Tanta nouedad estraño,
pues quando ya fuera Rey
no era digno de tu lado.
Lid. Perdone aquesta cautela *Ap.*
quien vè el estado en q no hallo;
si èl en el engaño incurre,
sujeto està al mismo engaño,
para que el mundo celebre
lo de cosario a cosario. *Ap.*
Leon. Ya en mi ha descubrir empieço
de Isidoro los presagios,
y ya empieço a ser dichoso.
Lid. Tu grande discurso alabo,
pues inuentaste ingenioso
de fuego esse assombro raro,
essa pistola, en quien miro
las calidades del rayo.
Leon. No es inuencion mia, primero
lo fue de cierto Ermitaño
Religioso, que inuentò
de la poluora el estrago:
este es bizarro instrumento
que alcança donde no alcanço,
es vna chispa, que assi
se llama, y en ella hallo

luzes para mi defensa.
Lid. Quisiera verle despacio
para ponderar en èl
del ingenio algunos rasgos:
requestate aqui en mi falda.
Leon. O fauor nunca esperado!
Lid. Dame esse assombro.
Leon. A tus ojos,
y a tus plantas le consagro,
miralе con atencion,
y aduierte que està cargado,
y se puede disparar,
miralе mientras descanso.
Requestase en sus faldas.
Lid. Descansar puedes seguro;
y tu, Laura, en dulces passes
de garganta. *Laur.* Ya te entièdo,
y en vn tono desgarrado,
que en la campaña se canta,
diuertirè enojos tantos.
Canta al son de vna castañeta.
Ya se sale de su aluergue,
ya dexa el paterno claustro
la hermosissima Lidora,
persuadida de vn engaño.
Ya en la campaña apercibe
la vengança de su agrauio,
y del Capitan Leon
sigue los valientes passos.
Leon. De par en par la fortuna *Ap.*
me abre la dicha en sus labios;
aplauso dirè, ò lisonja?
lisonja digo, y aplauso.
Lid. No prosigues?
Laur. Ya prosigo,
Toma tabaco.
dexame tomar tabaco,
que adelgaça en la garganta
las gorgoritas del canto.
Ya esgrime el luziente azero,
ya juega diestra el venablo,
para ensayar en las fieras
los homicidios humanos.
Assombro de la hermosura,
de la bizarria espanto,
desgarrada a todo ruedo,
corriente a todo desgarro:
Lid. Calla, calla, esso se canta
de mismas me has irritado
con las vozes que publicas,
que con la ofensa, què callo.
Laur. Durmiose Leon al son,
como la sierpe al encanto.
Lid. Pues de la ocasion gozemos
Estoraque. *Estoraq.* Ya reparo
en lo que me toca. *Lid.* Auisa
a essa esquadra de soldados,
que su Capitan reposa,
y que yo el sueño le guardo.
Estoraq. Ya estoy en todo, señora
corredor soy del contrato,
mas siempre licito ha sido
vender vn libre a vn esclauo.
Caualleros, esto es hecho,
ya està el paxaro en el lazo.
Salen los vandidos.
1. Pues perderà en èl la vida.
Lid. Assidle, assidle, soldados.
Assenle, sacanle la espada de la cinta atanle con vna liga.
Leon. Que es esto, soldados mios?
2. Llegò de tu vida el plaço.
Leon. A mi traydores? 1. Ya estàs
cruel, sin armas. 2. Y sin manos.
Leon. Lo que a Sanson me sucede
de Dalida en el regazo,
pero aun las fuerças me quedan
Lid. Muere, traydor, arrojadlo
en essa cisterna, donde
no llegan del Sol los rayos.
Forceja con ellos.
Leon. Esso no, porque primero
me dexarè hazer pedaços:
ha Lidora, esto merece

el que creyò tus alhagos!
Lid. Despeñadle. *Leon.* Soy vn mõte,
tan robusto, y tan pesado,
que no han de poder mouerme;
mas si tienes en la mano
essa pistola, que buscas?
muera, y muera consolado
en morir por mano tuya.
Lid. Esso es honrarte mi mano.
Leon. Si, mas tu tambien me deues
(y no has de poder negar lo)
la honra, porque pudiera
libre auerte la quitado
en este desierto. *Lid.* Ha fiera!
de la traycion me hazes cargo?
Leon. Accion fuera en ti mas rara,
rendido ya, perdonarme;
mas no pretendes quitarme
la vida? *Lid.* Si.
Leon. Pues dispara.
Tan cortès contigo he sido,
que aun tu lo estrañaste en mi;
muera, porque te crei,
mas no porque te he ofendido.
Dispara tu aleue trato,
rompe este pecho cruel,
que tu retrato està en èl,
tira, y rompe tu retrato.
Dispara el plomo encendido,
passa el pecho a tu enemigo,
llegue a mi culpa el castigo,
si es culpa auerte adorado.
Ya te ruego con mi vida,
siempre fue tuya; que aguardas?
que temes? que te acobardas?
sea vn Angel mi homicida.
Lid. Al fin quieres morir? *Leon.* Si.
Lid. Pues perdonarte no puedo.
Leon. No tengo a la muerte miedo.
Lid. Pues muere, infame. *Dispara.*
Leon. Ay de mi! *Cae Leon.*
valedme, Virgen.

1. Dosel
le preuienen ya estos ramos.
2. En la cisterna le echamos?
Lid. No quiero ser tan cruel.
Dexadle, que si se aduierte
hasta aqui el odio llegò,
pues el mayor no passò
los vmbrales de la muerte.
Ni aun el cadauer sangriento
permito que despojeis,
solo quitarle podeis
lo que toca a este instrumento,
ò rayo, que èl inuentò.
1. Tu sola en valor te igualas.
2. Bolsa con poluora, y valas
tiene aqui.
Quitanle vna bolsa de municion.
Lid. Essa busco yo.
Dexadle en esta espelura,
que porque me quiso, quiero
que algun noble passagero
le dè al cuerpo sepultura:
carga essa chispa, Estoraque,
pues que ya della soy dueño.
Estor. Hermoso espanto del mundo,
tus ordenes obedezco.
Lid. Ea, valientes soldados,
ya teneis Capitan nueuo,
aora empieça mi vengança,
con buen principio comienço;
la mitad he conseguido,
y con ella nueuo aliento.
Salgamos a los caminos,
por ver si en ellos encuentro
la otra mitad que me falta
en el sacrilego Arnesto,
que profanò la lealtad
en las aras de su templo.
No perdoneis valerosos
caminante, ò passagero,
que no registre el cuydado.

R

y que no assombre el estruendo.
Laur. Que te parece, Estoraque?
Estor. Laura, solo dezir puedo,
que ha venido a ser Lidora
Capitan de vandoleros.
1. Rara muger! 2. Prodigiosa!
1. Miedo, viue Dios, la tengo.
Lid. Que dezis?
2. Que en tus acciones
se hallan assombro, y respeto.
Lid Seguidme. 1. Todos te siguen,
que a obedecerte nacieron
quantos a mirar llegaron
la luz de tus ojos bellos.
Viua Lidora, soldados.
1. Viua, pues vn Leon ha muerto.
Vanse todos, y buelue Leon en si.
Leon. Valedme, Virgen Sagrada,
valedme, Reyna del cielo;
la luz bueluo a ver, sin duda
que de las tinieblas bueluo
a nueua vida, y parece,
que el coraçon en el pecho
no siente dolor ninguno.
Quiero ver, pero aqui tengo
el Soberano Retrato
de la Reyna de los cielos.
Desabrochase, y saca vna Imagen de nuestra Señora en vitela y en ella las valas de la pistola.
O marauilla estupenda!
ò milagroso portento!
las valas de la pistola
cruel bateria hizieron
en esta blanda vitela,
y passarla no pudieron.
Piadosa Madre de Gracia,
la vida, y el alma os deuo,
alma, y vida, pues, tendrà
lugar mi arrepentimiento.
Ya perdono a quien lo hizo,
ya su piedad agradezco,
pues pudo en essa cisterna
arrojarme, y no lo ha hecho;
mas no le dania lugar
la que por amparo tengo.
O bondad de Dios inmensa!
Señor, perdonad mis yerros,
que aunque infinitos son, es
vuestra piedad mayor que ellos.
Solo me han dexado, porque
ya me juzgaron por muerto;
pero sin armas estoy,
valgame vn tronco de aquestos
que en èl, como Dios me ayude
bastante defensa tengo,
bastante amparo me queda.
Bolued, Señora, a mi pecho,
corto alvergue, a quien ſa tie[ne]
sobre la Luna su assiento.
Dent. Lid. Vozes parece q̃ escu[cho]
Salgan los dos vandidos, y Estoraq[ue]
ven a Leon en pie con el tronco.
1. Que es esto, cielos, que es esto?
Leon. Querer quitarme la vida,
y guardar mi vida el cielo.
Temblando.
Estor. San Cosme, San Damian,
San Panucio, San Anselmo.
Leon. Llega, Estoraque, no tem[as]
acercate a mi. *Estor.* No puedo,
que ya no soy Estoraque.
Leon. Pues quien eres?
Estor. Con el miedo
he trocado el de Estoraque
a otro peor sahumerio.
Leon. No tienes que recelar.
Estor. Valgame lo mas del Cred[o]
Leon. Llegate. *Est* Como llegar[me]
lleguese vn sepulturero,
que con los muertos se abraça
Iesus mil vezes! arredro.
Leon. Viuo estoy. *Estor.* Es possible

yo te ofrezco vn Padre nuestro
cada hora. *Leo.* Estimo el cuydado
Estor. Y vn Padre tanto te ofrezco.
2. Raro, y celestial prodigio!
Estor. Ya le voy perdiendo el miedo
de muerto; mas si està viuo,
es peor, y mas le temo.
1. Quien vio mayor confusion?
Leon. Quitaos, quitaos, que ya veo
vuestra disculpa en mi agrauio,
y que a tal atreuimiento
pudo incitaros Lidora,
aquel prodigio estupendo
de hermosura, y de crueldad;
pero otro mayor imperio,
que ya sabreis, me dio vida,
aora no podreis saberlo.
Mas al fin no negareis,
que he sido Capitan vuestro,
que os gouernè valeroso,
que os venci en Menfis, y puedo
boluerlo a hazer muchas vezes,
pues no me falta el aliento,
y aqueste tronco en la mano,
que esgrimiendole yo, espero
en la fuerça de mi estrella,
que le aueis de aclamar cetro,
ser vuestra muerte pudiera,
mas porque sean los desiertos
testigos de mi piedad,
y en justo agradecimiento
de la que ha vsado conmigo
la que defendiò mi pecho
de aquel rayo disparado
con alma de plomo, y fuego,
os perdono aquel agrauio,
vida, y libertad os dexo.
2. Grande, y generosa accion!
1. Pues a nombrarte boluemos
por nuestro Capitan. *Leon.* Yo
lo aceto, pero lo aceto
con condicion que ha de ser
solo para defenderos
de los insultos passados,
sin que otros hagais de nueuo,
que no es razon que la vida
toda se gaste en aquesto,
ni que yo ingrato me oluide
de la obligacion que tengo
a quien le deuo la vida,
y a quien nueuo ser le deuo.
1. Como tu ordenares sea;
mas dinos, a quien deuemos
tu vida? *Leon.* Ya lo sabreis,
para otra ocasion lo dexo;

Tocan caxas dentro.

pero que caxas escucho?
2. Todo este Marcial estruendo
deue de venir sin duda
contra nosotros.
Leon. Que presto
me huuisteis menester, ya
lo que dixe, a dezir bueluo;
ya teneis Capitan, vaya
alguno a reconocerlos
desde essa primer colina.
Estor. Yo he sabido que es Arnesto,
que con armas, y soldados
viene a buscarte.
Leon. En efeto
me busca? *Est.* Para prenderte
Leon Aora lo ajustaremos;
y Lidora?
Estor. En la campaña
busca vengan ças de Arnesto.
Leon. Yo defenderè la vida
de quien me tiene por muerto;
dame, Estoraque, mi espada.
Estor. Vesla aqui, y aun te prometo,
que no la he hecho cobarde,
ni aun vna mella la he hecho,
porque no ha entrado en batalla.
Leon. Dexa essas locuras, necio:
ya tengo espada, soldados,

seguid mis passos sin miedo.

Tocan arma, y salgan por vna puerta Lidora con la pistola, y Laura con espada desnuda, y ambas con los rostros cubiertos, y por la puerta contraria salga Arnesto, y soldados con espadas desnudas.

Arn. Gran valor! *Lid.* Es de muger ofendida. *Arn.* Yo te ofendo?

Lid. Defiendete, y lo veràs.

Arn. Con mugeres no peleo; descubrete el rostro. *Lid* Mira que ha de matarte mi aliento, en viendome has de morir.

Arn. No importa, que a morir vẽgo.

Descubrese. (na!

Lid Pues descubrome. *Arn.* Ha tirana! matarete. *Leon,* Si defiendo yo su vida, no es muy facil.

Ponese al lado de Lidora.

Lid, Quien eres, hombre?

Leon En mi azero lo veràs, que a defenderte de nueuo a viuir empieço, y siempre a tu lado estoy.

Lid. Mas te quisiera ver muerto.

Leon. De tu crueldad no lo dudo; pero estas cosas dexemos, y agora a las armas vamos.

Arn. Que vn esclauo atreuimiento se me oponga?

Leon. Ya te acuerdas que hiziste de mi desprecio, porque te serui, y me viste con espada? *Arn.* Ya me acuerdo, y a castigar tu traycion, y tus desacatos vengo.

Leon Con la espada, que ya es mia, respondo a tu ingrato pecho.

Ar. No te rindes? *Leon* Que locura!

Arn. Conocesme? *Leon.* q̃ soberuio!

Arn. Sabes quien eres? *Leon.* Si.

Arn. Pues que es lo que intentas?

Leon. Esto. *Toquen a arma*

toca al arma.

Arn. Al arma toca.

Leon. Por ti, Lidora, peleo, y en tu vengança prosigo.

Lid. A seguirte me resueluo,

Tocan arma, y embistense à cuchilladas, y retiran Leon, y los suyos a los contrarios, quedando en el tablado Lidora.

que eres sin duda inmortal: el campo dexa sangriento con el rayo de su espada, ò si murieran a vn tiempo! el vno al otro se maten, que assi de entrambos me veng

Bueluen a salir peleando Leon, y Arnesto.

mas ay que bueluen los dos peleando. *Leon.* Rinde el azero a mis pies.

Arn. Siendo quien soy, como rendirtele puedo? mi esclauo no eres, tirano?

Leon. Essa verdad te confiesso, mas ya boluiò la fortuna el ayre, y es otro tiempo: esta espada, que algun dia me quitaste, es mia, y puedo quitarte la tuya. *Lid.* A quien inclinarme podrè, cielos? Dos enemigos me embisten, dos fieros contrarios veo; vno, que me ofende viuo; y otro, que me assombra muerto.

Dent. Viua el Capitan Leon: vitoria, vitoria. *Leon.* En esto echaràs de ver que no ay traycion, donde ay benemeritos.

Arn. Ya me rindo a mi fortuna.

Leon

Leon. Yo aun rendido te venero,
ciñe la valiente espada,
aunque quitartela puedo,
que he de hazer yo mas que tu,
quando fuy tu prisionero.
Arnest. Confiesso que eres bizarro.
Leon. Que fuy tu esclauo confiesso.
Arnest. Ha fortuna! *Ap*.
Leon. Ha feliz suerte! *Ap*.
Arnest. Que dicha! *Ap*.
Leon. Que heroyco empeño! *Ap*.
Arnest. Ya soy tuyo.
Leon No te assombre
el fracaso, ni el sucesso,
que soy mas de lo que piensas,
y aun mas de lo que yo pienso. *Ap*.
Lid. Este parece mas que hõbre. *Ap*.
Arn. Veole obrar, y aun no lo creo.
Leon Ven Lidora.
Lid. Ya te sigo.
Leon. Tu tamblẽ sigueme, Arnesto,
que me queda mas que hazer,
aunque es mucho lo q̃ he hecho.
Arnest. Que pasmo! *Ap*.
Lid. Que admiracion! *Ap*.
Arnest. Que assombro! *Ap*.
Lid. Que desconsuelo! *Ap*.
Leon. No os admireis, que yo ignoro
en mi lo mismo que veo.

IORNADA SEGVNDA.

Salgan Estoraque, y los dos vandoleros.

Estor. Valiente accion! gran vitoria
consiguió el Persa valiente;
mas que mucho, si aun el plomo
disparado no le ofende,
y la Soberana Reyna
del cielo le fauorece,
siendo en su Christiano pecho
a las valas peto fuerte?
1. Arnesto vencido, y roto
en su poder llega a verse
prisionero de su esclauo.
2. Y èl es tal, que aun le concede
aquel respeto, que [illegible]
sidó su dueño, le deue,
porque ni la esclau[illegible]itud,
ni la vitoria le vencen.
Estoraq. Muchas Ciudades le rinden
vasallage, porque temen
tanto valor; la Tebayda
Rey le aclama, y permanece
en aplausos merecidos
de sus terminos corteses.
1. Gran Capitan nos dió el cielo,
no vna vez, sino dos vezes.
Estor. Lidora, aunque siẽpre esquiua,
por vengarle viue alegre
en su poder. 2. Es vn Argos
en guardarla, y tan valiente,
que como el otro cien ojos,
cien ojos, y manos tiene
para ver, y para obrar.
1. Y añade a lo que refieres
otra circunstancia grande,
pues quando ella le aborrece,
teniendola en su poder,
sus propias passiones vence.
Estoraq. Y con decoro, y respeto
la aprisiona; mas la quiere,
la quiere, mas no la agrauia,
la adora, mas no la ofende.
Su contrario fuy, mas ya
le obedezco, porque viene
a coronarse bizarro
de flores, y de laureles.
Dent. Troncos inmobiles, dad
lugar a quien le merece.

Toquen caxas, y salgan Leon, Lidora, Laura, y acompañamiento de soldados, y en vn azafate de paja vna corona de flores, y descubrese vn trono de yeruas.

Leon. En este rustico trono,

silla de yeruas siluestres,
que para ser Rey de Egipto,
ya la campaña me ofrece,
me he de coronar, amigos,
si como vassallos fieles
me ayudais, harè lo mismo
en los milagros de Menfis,
y assombrarè con mi nombre
toda el Africa, el Oriente:
escurecerè, boluiendo
en carbones sus claues,
que soy abrasado rayo
de parda nube, que impele
viento agitado, rompiendo
el mismo natiuo vientre.
Inmortal soy, pues no pudo
disparado el fuego ardiente
del salitre; mas que digo?
miento, que solo se deue
el fauor a la que llena
de gracia mi amparo es siempre,
a la que del Sol vestida,
la Luna a sus plantas tiene,
siruiendola de coturno
aquel pedaço de nieue.
Mas puedo hazerme inmortal,
porque de tratos aleues
sè oluidarme y quien agrauios
perdona, inmortal parece.
No digo esto, porque en mi
odios passados renueue,
que en mi coraçon son ya
cenizas, que se resueluen,
las que en menor bizarria
fueran centellas ardientes.
Ya soy vuestro, ya sois mios,
cesse aquel impulso, cesse,
no quiera acordarse dèl
quien la vengança no quiere.
Al que mi nombre aclamare
generoso, harè mercedes,
liberal harè fauores,
y al que discreto siruiere
a Lidora, darè el alma,
que aunque sè que me aborrece
y que mi muerte desea,
y solicita mi muerte,
por la culpa de adorarla,
el amor todo lo vence.
Disculpa en mis prendas pocas
su aborrecimiento tiene;
si el alma verme pudiera,
supiera quanto me deue,
mas no puede verme el alma,
por esso no puede verme.
Lid. Tan poderosa es conmigo
la razon, que aunque me ofende
tu cautela, y tu violencia,
mis afectos agradecen
a titulo de vengança,
essas razones corteses;
tus terminos agradezco,
pero sobre todo aduierte,
que agradecer no es amar.
Leon. Aunque en ti se diferencie,
no està muy lexos de amar,
señora, quien agradece.
Lid. Essas distancias no cuento.
Leon. Ya lo entiendo.
Lid. Si lo entiendes,
llega a coronarte, y luego
àzia mi vengança buelue.
Leon. Si me ofreciste la mano,
quando brillasse en mi frente
la Corona, y està Arnesto
en mi poder; de que temes?
Lid. En tu poder, no es vengarme,
en mi poder quiero verle,
que tu, como a tu señor
le estimas y no le ofendes.
Leon. En tu poder le deseas?
con aquesto se comprueue,
que siempre fue la vengança
mas sangrienta en las mugeres.

Ap.
Lid.

Lid. Comeremele a bocados,
beberè su sangre a este.
Leon. Y entōces q harás? *Lid.* No sè.
Leon. Yo si, que imperiosamente
Rey me auassallas, sin duda
naci para obedecerte,
y quiere Dios que mi propia
Corona te reuerencie.
Sientase en el Trono.
Llegad, besadme la mano,
y al besarla, no os altere
el ver que graue la cubre
el guante de malla fuerte,
que en el estruendo de Marte
la guarnece, y la defiende.
Dales la mano.
1. Calçado el guante, nos dà
la mano? *Besanle la mano.*
Estor. Quien no quisiere
besarsela, se retire,
huya della, si se atreue.
Llega Lidora.
Lid. A mi la mano con guante?
Leon. El precepto no se entiende
contigo, que aquesta mano
no es digna de que la beses,
ni aun desnuda, y sin el guante.
Quitase el guante; y arrojale; y dale la mano para leuantarla; y leuantala.
1. Yo señor, pongo en tu frente
la corona, que de flores
mas que de oro resplandece.
Ponele la Corona, y el se la quita, y dasela a Lidora.
2. Rey te juramos. *Leon.* El nombre
os obligue a obedecerme,
mirando al derecho intruso
de las armas en los Reyes.
Ya soy Rey de la campaña,
si de instrumentos alegres
a la Magestad deuidos,
la pompa Real carece,
no importa que ya repitan
sonoro clarin las fuentes,
las aues voz es suaues,
las plantas sacros doseles,
el cielo palio de Estrellas,
corona el Sol me preuiene,
quando encendido en sus rayos,
soy entre aromas el Fenix.
que solicita la llama
para viuir en su muerte.
Tanto mi estrella me influye,
tan poderosa me atiende,
que aun a mayor dignidad
me arrebata.
Estor. Aun mas ser quieres?
Leon. Si, que el nacimiento mio
mas que ser Rey me promete,
y os juro de hazer justicia
desde aora, aora, y siempre.
Todos. Viua el nueuo Soldan, viua
a pesar de Egipto, y Menfis.
Leon. Como aqui falta vn vassallo?
donde està Arnesto?
Estor. Ya viene.
Leon. Dexadle; su esclauo he sido,
dexadle, llore su suerte,
como yo llorè la mia.
Lid. Ya a la piedad te concedes?
Leon. Quanto a mi si, quanto a ti
no es possible concederle.
Salgan Arnesto sin sombrero y despechado diga.
Arn. Mōstruo fiero, a quiē condena
tu ser, como no te corres
de fundar soberuias torres
sobre cimientos de arena?
Como tu loca porfia
se niega al comun derecho
de las gentes? Rey te ha hecho
la soberuia, y tirania.
Pero Rey de vandoleros,

Reyno infame, vil corona,
si la ley no te perdona,
tu has de dar leyes, y fueros?
Tu sombra vil, torpe horror,
escoria del mundo, quieres
ser Rey, sabiendo quien eres?
tu, esclauo aleue, y traydor?

Leon A essa duda satisface
lo preciso de mi estrella.
y mi valor, que con ella
mayores milagros haze.
A la causa me consagro
de aquel a quien deuo el ser,
de nada me hizo, y hazer (lagro.
de vn hombre vn Rey, no es mi-
Mas lo serà, si yo sè
perdonarte, mira, aduierte,
que puedo darte la muerte,
pero por mi no lo harè.
Que aunque con tanto rigor
me trataste quando fuy
tu esclauo, estoy tan en mi,
que aun te venero señor.
Vete libre, mi poder
esta vanidad elige;
vete, que esto es lo que dixe
que me faltaua que hazer.
Vete, que si alguna dama
te amenaça con rigor,
quiero ser contra mi amor,
por no ser contra mi fama.

Arn. Bueluo a dezir, que es infame
tu bastarda presuncion,
y el pretender sin razon
que Rey el mundo te llame.
Ya sè que bizarro quieres
auentajarme, y recelo,
que me queda por consuelo
auerte dicho quien eres.

Leon. Quien ya su muerte mira,
habla sin miedo, y sin razon delira,
la vida, y libertad desprecias vano?

Arn. Ni esta, ni aquella quiero por tu mano,
que quanto ofrece vn falso Rey es nada.

Lid. Dize muy bien, piedad mal empleada!
en quien assi se atreue,
si es falso Rey, mas lo es tu trato aleue.

Leon. Burla de mi corona estàs haziendo,
y yo de tus locuras no me ofendo,
pues aunque mas me pierdas el decoro,
te desmienten las vozes de Isidoro.
El pronostico estraño
en mi has visto cumplido por tu daño;
de esclauo a Capitan passè en vn dia,
de Capitan a Rey, y el alma fia
del que es gouierno de vna, y otra esfera,
que he de ser mas que Rey quãdo Dios quiera,
ya formo sin rezelo,
que para mas que Rey me guarda el cielo.
Tu muerte buscas, pero mas humano
no permito que mueras por mi mano,

por-

porque tu esclauo he sido,
y aunque siendolo, nada te he deuido,
cargado de razones
quiero deuerme a mi estas atenciones.
Tu moriràs aora
a la diuina mano de Lidora,
para mas pena tuya,
ella misma ha de ser quien te destruya.
Atadle a vn arbol, muera
a la mano de vn Angel esta fiera.

Atanle a vn arbol.

Arn. Que piensas que hazes en aquesto?
Leon. Nada, de aquella mano es todo el resto,
a la baraja el punto mio entrego,
pierda ella sola, ò gane sola el juego,
assi, Lidora mia,
cumplirè dos palabras en vn dia.
Rey me ves coronado,
a vn duro tronco atado
te entrego a tu enemigo,
tu vengança assegura en su castigo.
Toma este rayo, que otra vez te fia
mi amor, y haga en èl su bateria,
vengando tus enojos,
lo que en mi coraçon hazen tus ojos.
Fiarle de ti quiero,
que ya soy Rey, si entonces vandolero,
y no se atreuerà tu blanca mano
al que de ti se fia Rey Christiano.

Dale la pistola.

Lid. Pluguiera, pluguiera a Dios *Ap.*
que en èl mi vida estuuiera,
porque de vn golpe pudiera
quitar la vida a los dos.
Que aunque ya le juzgo ingrato,
de mi corta dicha entiendo,
que si le libro, me ofendo,
y me mato, si le mato.
Que harè? morir mereciò
el que falso, y lisongero
vendiò vn amor verdadero,
y vn trato falso comprò.
Mas si le amè con lealtad,
y aun oy de adorarle trato,
podrè? pero en vn ingrato
quando cupo la piedad?
Muera la traycion perjura,
que aleues delitos piensa,
y hasta que vengue vna ofensa,
no quede vida segura:
muera. *Apuntale.*
Laur. Ay de mi, que le mata!

Ponese en medio.

pondreme en medio, señora,
yo te conoci Lidora.

Lid. Lidora soy. *Laur.* Pero ingrata.
Lid. Aparta, necia. *Laur.* No tanto,
que si disparas, no sepa
sacar pies, y dar lugar
al rigor de tu belleza,
para que necios arrojos
te califiquen de necia:
sabes a quien matas? *Lid.* No,
ni es menester que lo sepa:
vn hombre es, y qualquier hõbre
tiene parte en mis ofensas,
que quando la culpa es grande,
todos en vn hombre pecan.
Arnest. Si yo te he ofendido, alabo
la vengança de tu ofensa;
y si a ella bizarra atiendes,
la execucion no suspendas.
Muera a tus manos Arnesto,
porque consolado muera,
que en la guerra el mas amigo
executa la sentencia;
pero ya, que aya de ser,
sepa yo, Lidora, sepa
la causa porque me matas.
Lid. Que repita mis ofensas
deues de querer, traydor,
porque dos vezes las sienta.
No basta, ingrato, no basta,
no, que a vn vandido me vendas
con la vanda cautelosa
que vende, quando la entregas
a Leon, para que vsando
de su falsa contraseña,
mi confiança engañasse,
quando te juro fineza?
tu perjuro, tu? *Arnest.* Lidora,
mal piensas, si de mi piensas
lo que refiriendo estàs;
injusta, y falsa es tu quexa,
dispara el rayo que esgrimes,
rompe el pecho, donde veas
las verdades de mi amor,
en el coraçon impressas.
Quando, Leon, yo te oi
contra Lidora estas señas?
habla tu, que aunque la muerte
me festeja, y lisongea,
de ti fio esta verdad,
aunque mi enemigo seas.
Leon. De mi la fias? *Arnest.* De ti.
Leon. Esta confiança mesma
executa a mi verdad.
Mucho la ocasion me empeña,
y el mudar de estado mucho
de mi passion me enagena.
Quando fuy esclauo menti,
mas si ya soy Rey, no queda
licencia para mentir,
ni aun para fingir licencia.
Si la verdad en los Reyes
es la mayor excelencia,
mas valgo yo, que Lidora,
mi autoridad es mas que ella,
pierda como amante el juego,
y como Rey no le pierda.
Ni èl, Lidora, te ha vendido,
ni aquella vanda que piensas
me ha dado, yo la ganè,
y si ay dicha en la cautela,
vitoria fue de mi dicha.
Yo disfraçado con ella,
tres papeles hize a vn tiempo,
como aquel que representa
en la farsa desta vida
feliz la mayor Comedia.
Contigo fuy Arnesto, y para
con Arnesto y tu soberuia,
tu padre Ascanio, y yo mismo
fuy la persona tercera.
Ya soy Rey, no ay que buscar
los medios por donde llega
a serlo el que a buena luz
no ay delito que le ofenda.
Con la Corona se lauan

qui

quantas fealdades condenan
los politicos del duelo
en su rigurosa escuela.
Aora que de mi verdad,
como Rey te he dado cuenta,
como piadosa perdona,
ò como cruel te venga.
Laur. Ay señora, si engañada
a Arnesto muerte le dieras!
Arnest. Yo auia de amar cō engaño?
mi fè, y mi lealtad desprecias?
mateme, si lo ha creido,
ò la ira, ò la inclemencia:
dale la mano a Leon,
y a su Corona te acerca,
reynando tendràs disculpa,
pues no ay delito en quien reyna.
Lid Si lo que creì fue engaño,
sino es tu cautela cierta,
viue para mas dolor,
Arnesto, viue, y yo muera,
que a mayor muerte el rigor
de tu estrella te condena.
Si amando, no puedo darte
la mano, y mas quando vès,
que por tenerla ofrecida,
darsela a Leon es fuerça:
toma, Leon, esse rayo,
que me entregò tu cautela,
y con assombro, y espanto
hiere, mata, abrasa, y quema.

Dale la pistola.

Leon Dos cosas pediste en precio
de tu mano, satisfecha
estàs de entrambas, quedando
tu obligada, y yo sin deuda.
Lid. Es verdad, y no es verdad,
que ay cosas de tal manera,
que son verdad, y mentira,
tu lo discurre, y lo piensa;
mas oye.
Leon Que dizes? *Lid.* Que antes
de darte la muerte, tenga
licencia para cortar
yo misma en la verde selua,
que es Corte tuya, vnas flores,
cuyo ramillete sea
salua de la Magestad
con que a la tuya se entrega,
que esta es costumbre en Egipto.
Leon. Su Rey soy, y vengo en ella,
Lid. Dame vna daga, ò puñal,
para que cortarlas pueda.

Dale vn puñal.

Leon. Toma, y para executar
atrocidades en ellas,
passa a cuchillo las flores,
esclauas de tu belleza.
Lid. Voy a obedecerte, tuya
es mi mano
Leon. A essa fineza
deuerè toda mi dicha.
Lid. Ya veràs lo que deseas *Vase.*
Arnest. Ha muger al fin, en quien
toda atencion se despeña!
que en mi presencia ha de dar
la mano aleue a esta fiera?
el golpe de aquella mano
los ojos quebrarme intenta?
Leon. Muere rabiando de ver,
que a mi voluntad se entrega;
desatadle, vea que yo
le libro, quando èl se quexa.

Desatanle.

Salga Lidora con la mano derecha cortada en la otra y dexa caer la daga.

Lid. A mi valor atentos
calmen los mares, parense los vientos,
y el Sol en carros de oro

sirua de antorcha a mi inmortal decoro,
que yo de mi fortuna haziendo alarde,
infeliz puedo ser, mas no cobarde.
Estas son, fiero Leon, infiel Persiano,
las flores que cortè en mi propia mano;
esta es mi mano digo,
assi palabras cumplo a vn enemigo:
ni cumplillas rehuso, ni la niego;
si te la prometi, ya te la entrego,
con ella te desposa,
que entre matizes de clauel, y rosa
de mi sangre vertida,
te doy la mano, y parte de la vida,
tan bizarra en las penas, que quisiera
cansada de viuir, dartela entera.
Iuego es la vida de vna desdichada,
y ya la suerte echada,
quando en llanto me anego,
quiero ganarte por la mano el juego,
que en tan contraria suerte
me festejan los males, y la muerte,
si de todo el poder vsar quisieres,
no haràs bien, pero haràs como quien eres.
Corta, rompe, destruye,
que bien se vè en la estrella que te influye
(si es que ay hado) la gran fuerça del hado,
pues de esclauo hasta Rey te ha leuantado,
y siendolo, a pedirte me dispones,
(no que a mi me perdones,
que aunque te doy mi mano, es caso llano,
que no quiero la vida por tu mano)
que perdones a Arnesto, si, te pido,
muera yo, que culpada en todo he sido,
mas èl no muera, no, que bien mirado,
solo en quererme viene a ser culpado,
yo si lo soy, a mi no me perdones,
y porque vitorioso te corones,
leuanta el braço fuerte,
y a quien te dà su mano, dà la muerte.

Dale la mano.

Toma, tuya ha de ser, que desde el dia
que te la prometi, ya no era mia;

y si por ser en todo desdichada
en mi pecho no embaynas essa espada,
si tu rigor, y mi contraria suerte
me quieren dar mas dilatada muerte,
dexame viua por mayor castigo,
porque viua mirando a mi enemigo,
que es lo que mas espanta
viuir con el cuchillo a la garganta.
O diuino Isidoro,
tus baticinios, que ignorè, no ignoro,
ya cumpliendose van, o el cielo quiera,
que poco viua, y penitente muera!
y tu, Arnesto infeliz, perdona en tanto
que yo anegada en llanto
montes penetro, valles solicito,
cueuas consulto, y concabos habito. *Vase.*

Leon Que es lo que mirando estoy?
Arnest. O insigne muger, que afrētas
las bralas de Elisa Dido,
y el cuchillo de Lucrecia!
aguarda, Lidora, aguarda. *Vase.*
Estoraq. El monte, y valle penetran.
Dent. Lidora. *Otro.* Arnesto.
Leon. En los ecos
se dàn amantes respuestas.
Vand. 1. Seguir su curso pretendo.
Estor. Yo tambien, y vuestra Alteza
con su corona en la mano
solitario se entretenga,
que a vn Rey solo la corona
mas aflige, que deleyta. *Vanse.*
Leon. Todos siguen la piedad,
todos se van, y me dexan,
mas si quedo con la mano,
que mi poder atropella,
no quedo solo, ella sola
pudo mas que mi soberuia.
Al golpe valiente suyo
abriò las cerradas puertas
mi discurso aprisionado
en infernales cadenas.
Yo fuy, valerosa mano,
quien os adorò por bella,
quien esperandoos bizarra,
solo os mereciò sangrienta.
Mano en mi pecho aueis sido
de relox, que apunta, y muestra
de las horas de mi vida
la mal ajustada cuenta.
Estrella de cinco rayos
me guiais, para que pueda
con su luz hallar camino
de hazañas mas verdaderas.
Prodigio fuy de maldades,
abismo fuy de blasfemias,
contra el cielo fuy Luzbel,
contra su luz, fuy tiniebla,
quantas obras hize, fueron
en pecado mortal hechas.
Esclauo fuy de mi culpa,
mas que de Arnesto, y las fuerças
del infierno me ayudaron
a imaginarlas, y hazerlas,
mas ya con tal desengaño
al mal tirarè la rienda.
Si prodigio fuy de males,
prodigio de penitencia
serè desde oy, publicando

a vozes culpas secretas.
El indice desta mano
las señala, y las solfea,
yo como cisne las canto,
y ella los compases lleua.

Salen al paño Estoraque, y el vandolero primero.

Vand. 1. Escucha, Estoraque, atento.
Estoraq. Cordura fue dar la buelta
para ver en lo que pàra
este Tamorlan de Persia.
Leon. Misericordia, señor,
Padres que habitais las peñas
de la Tebayda, escuchad
al que oy a viuir empieça.

De rodillas.

Oid las vozes que doy,
no tan ciego, que no alcance,
que vn indigno esclauo soy,
y de vn lance en otro lance
de mi dueño huyendo voy.
De la corona me excluyo,
falsa dignidad, no arguyo,
que no soy Rey, ya lo sè,
y no solamente que
esclauo soy, pero cuyo.
De aquella, cuyo esplendor
venero, adoro, y alabo
soy esclauo, y su fauor
hierros puso en mi color
para conocerme esclauo.
Ya mi engaño se acabò,
ya despues que la deui
la vida, otro soy, yo no,
pero que le mereci,
esso no lo dirè yo.
Rebelde, fiero, cruel
prosegui en las culpas mias,
como obstinado Luzbel,
haziendo en mi pecho infiel
sombra el Sol, noches los dias,
mas ya la ceruiz, y el cuello,
rindo esclauo a quien me diò
la vida, sin merecello,
por hazer algo de aquello,
que cuyo soy me mandò.
Ingrato, como inhumano,
me neguè a tan gran fauor,
siguiendo el pretexto vano
de vn ciego amor; mas su amor
no me dexò de su mano.
A su clemencia atribuyo
el ser que me restituyo,
mas quiere el respeto en mi,
que diga, que ageno fuy,
que no diga que soy suyo.

Salga Isidoro Ermitaño.

Isid. Quien cō descompuestas vo[zes]
nuestra quietud inquieta?
Leon. Quien de su passada vida
arrepentido se quexa,
quien con dolor de sus culpas
remedio eficaz espera,
vn hombre en eternas sombr[as]
que busca luzes eternas.
Vand. 1. Que te parece?
Estoraq. Que habla
como vn santo, y toma Iglesia.

Entranse.

Isid. Iesus mil vezes, Iesus!
eres el Rey? *Leon.* No merezca
esse nombre el que con tantos
golfos de impiedad le tenga.
Isid Eres Leon? *Leon.* Esso si;
Leon es nombre de fiera,
y esse merecen mis culpas,
mas con esta diferencia,
que ya no soy el que fuy.
Isid. Pues q̄ pretendes? que intent[as]
no te llamas Rey de Egipto?
de tus insultos no tiembla
de Menfis, y Alexandria
la poblacion opulenta?
pues que buscas? que procuras?

que apeteces? que deseas?
quando de mis vaticinios
tantas noticias te alientan?
Leon. Saluarme, y parecer hombre,
ya que hasta aqui he sido bestia,
que essa corona que dizes,
pongas las plantas en ella,
que de las galas, y adornos
Reales en vna hoguera
hagas sacrificio al cielo,
pues ya como la culebra
la piel desnudando estoy
de mis culpas, y torpezas.
Vase desnudando las galas, y arrojandolas.
Que piles mi frente altiua,
y que me des vna cueba,
ò vna gruta, donde viua
en continua penitencia
contigo, y que des sepulcro
a essa mano, que a mi ciega
obstinacion dio aldauadas,
hasta que tuuo respuesta,
ganandome por la mano,
no el juego, sino las veras.
Mi nombre propio he callado,
que fue Moyses, porque apenas
vieron mis infantes ojos
del Alua la luz primera,
quando al Nilo me arrojaron
en vna embreada cesta.
No sè quien fueron mis padres,
sean nobles, ò no lo sean,
librome Dios de aquel riesgo,
como libro a su Profeta,
pero sordo al beneficio,
ingrato a tanta clemencia,
me llamè Leon, mira pues
si ès bien que el castigo tema?
si ès bien que llore mi culpa?
si es bien que a mi nõbre buelua,
y que amando a Dios humilde,
segundo Moyses parezca?
Isid. Quiẽ te mueue a acciõ tã grade?
Leon. Nadie en el mundo pudiera,
sino essa cortada mano
por mi causa, que la rueda
de mi fortuna arrebata
con estruendo, y con violencia,
baxandome de su cumbre
al centro de mi baxeza.
Fuy exalacion leuantada,
que con rasgos de Cometa
el mismo fuego en que luze
la abrasa, consume, y quema.
Isid. Mira bien. *Leon.* Si sè quien soy,
si me conozco, que esperas?
nada fuy, y bueluo a la nada,
porque a ser nada me enseña
el bofeton dessa mano,
que me acobarda, y afrenta.
Isid. Seràs firme? *Leon.* Serè vn brõze
Isid. Seràs humilde? *Leon.* Soy tierra.
Isid. Seruiràs? *Leon.* He sido esclauo.
Isid. Y el nombre de Rey?
Leon. Me aquexa. *Isid.* Le oluidaràs?
Leon. Por ser pobre. *Isid.* Como?
Leon. Dandome Dios fuerças.
Isid. Quiẽ te assegura? *Leon.* Su amor.
Isid. Y el reynar?
Leon. En Dios se reyna.
Isid. Todo lo depones? *Leon.* Todo.
Isid. O esclauo con luzes bellas
a quien admirè prodigio
del Orbe, pues viendo llena
la Luna de la ambicion,
en tu pecho heroyco mengua!
Leon. Seruir a Dios es reynar.
Isid. Què bien dizes, que bien piẽsas!
honra este aluergue de pobres,
desnudo de ambicion entra,
para dar en la Tebayda
mayor tesoro a la Iglesia.
Leon. Ya te sigo. *Isid.* Ven Moyses.
Leon. Dulce nombre!

Isid. A Dios te llega,
que està en la çarça de Oreb,
y te alumbra, y no se quema.

Vanse, y salgan Estoraque, y el Vandolero primero.

Vand. 1. En efeto el Rey intruso,
hipocritamente falso
nos dexò en medio del riesgo,
y se ha metido a Ermitaño?
Estoraq. Aì entra lo del lobo
de sangre, y de carne harto.
Vand. 1. Mal aya nuestra ignorancia,
pues segunda vez juramos
aquella fiera sangrienta.
Estoraq. Esso, amigo, es roer el lazo.
Vand. 1. Y no es dexarnos en èl?
Estoraq. Pues esso puede ser malo,
si ha menester liar el trompo,
y escurir la bola? *Vand. 1.* Al cabo
serà lo que siempre ha sido.
Estoraq. El por no dar salto en vago,
escogiò salto de mata.
Vand. Buena flema gastas. *Est.* Quãdo
no ay remedio, tengo flema
bastante para mi gasto.
Vand. 1. Si, pero no ha de reirse
de nosotros. *Estoraq.* Con el saco
se reirà del mundo. *Vand 1.* Yo,
aunque le halle rezando,
le he de matar, que no es mucho
matar a vn falso Ermitaño.
Estoraq. Y si te ahorcaren, tendràs
la xacara de contado,
y andarà tu nombre luego
de ciego en ciego rodando
por las esquinas de Menfis.
Vand. 1. No me aconsejes, cuitado.
Estoraq. Pues con tu pan te lo comas,
si te anudaren el trago,
ò con tu soga, que alli
falta pan, y sobra esparto;

Tocan caxas.

Pero que ruido es aqueste?
caxas suenan, si es mi amo
Ascanio, que con su gente
a Arnesto viene buscando!
El es, viue Dios, y Laura,
ella echò por el atajo,
Ascanio viene, y Arnesto,
Laura, Irene, y Alexandro

Salgan marchando Ascanio, Arnesto, Alexandro, Irene, y Laura, y acompañamiento.

Asc. Discurrid, penetrad luego
de todo aqueste Orizonte
el llano, el valle, y el monte,
poned a sus plantas fuego.
Estoraq. Señor, no discurras tanto,
ni te canses en buscar
a Leon, porque has de hallar
su vida resuelta en llanto.
Asc. Que dizes? *Laur.* Que siẽdo el
que fue quien robò a Lidora,
su delito, y culpas llora.
Asc. No os entiendo.
Estoraq. Escucha. *Asc.* Di.

Salga Isidoro, y detienelos.

Isid. Oid, atended, Señores,
porque podais admiraros
de la vida del que fue
pobre, Rey, libre, y esclauo.

Corren vn cãcel de yeruas, y descubren en una gruta Leon vestido de xerga abraçado a vna Cruz y Lidora en otra gruta.

Isid. Pero ya le podeis ver
entre los sayales bastos
delante de su Criador
mal vestido, y bien descalço:
y a Lidora en vna gruta,
alvergue destos peñascos,
anegada entre las ondas
de arrepentimiento, y llanto.
Asc. Ya, Padre Isidoro, en mi

todo el enojo à faltado.
Iren. Sumorcal buelo parece
antorcha de rubios rayos.
Arn. Jel de Lidora sangriento
viva escultura de marmol.
Leon. Agora, agora, Dios mio,
a buestra piedad me abrazo,
la corona os sacrifico;
Jà no soy Rey, sino esclavo,
mateme el dolor, señor,
~~por vuestros pies arrojados~~
Isid. de mis culpas, y pecados.
Lid. Señor, desde lo profundo
de mi grave culpa os llamo,
dadme la mano, señor,
pues p.r vos perdi una mano
Isid. Jà te la he dado, Lidora,
quita el lienzo ensangrentado;
Jallaràs restituida
su azuzena en cinco rayos
Quitase el Lienzo, descubre la mano
Lid. O! piedad de Dios Inmensa!
aquesto es darme la mano
dos veces.
Arnest. Raro prodigio!
Leonid. Entre dilubios de llanto
muera yò p.r culpas mias
Isid. Clabente en su Cruz los clabos
Leon. Penitente morir quiero
en buestra piedad fiado.
Isid.o dexò el mundo, y buscò el Cielo
Lid.ra Y yò que Insaciable alabo
buestras obras, dios inmenso
aquesta vida os consagro
Cubrese con el cancel
Asc. Bolviose el pesar en gozo
y la pena en alegria.
Lid. Campos dela Tebayda, cantad
asu penitencia, y llanto,
diciendo que esto es ganar
Lidora, y Leon por la mano.
Ascan. Pues desela Irene à Arnesto
Arnest. Aunque indigno à fav.r tanto
yò la acepto.
Estor. Laura, yò tambien me caso,
Laur. Y yò por ganar el Juego
por la man, esta es mi mano
Arnest. Y Aqui dà fin la Comedia,
pidiendo perdon, y aplauso
Alvaro Cubillo, en quien
seràn los ultimos rasgos.

FIN